

LAS FUNCIONES FUNDAMENTALES DE LA UNIVERSIDAD Y SU OPERATIVIZACION

La UJSC ha intentado ~~desarrollar~~ desde sus comienzos conformar su identidad y sus funciones conforme a las exigencias de la realidad salvadoreña. Ha ido logrando así una identidad propia como Universidad que la distingue en la teoría y en la práctica de otras Universidades. En este sentido puede hablarse de pretender ser una Universidad distinta, no porque quiera diferenciarse de las demás sino porque busca definir su estructura universitaria desde lo que ha concebido como su carisma propio y desde lo que la realidad le va exigiendo y enseñando día a día. La autodefinición alcanzada, siempre abierta a nuevas y progresivas actualizaciones, se ha debido fundamentalmente a la experiencia histórica de la realidad social salvadoreña y a la exigencia ética de trabajar por su transformación. Experimentada esa realidad como injusta e irracional, la exigencia ética impulsa a la Universidad a trabajar en favor de aquellos cambios que propicien una realidad más justa y racional. Esto lo pretende hacer universitariamente y con inspiración cristiana.

Antes de entrar en la redefinición de las funciones y de los modos como la UJSC pretende desarrollar históricamente su identidad universitaria, conviene sistematizar y actualizar los rasgos fundamentales de esa identidad. Varios y conocidos son los documentos en que la Universidad ha explicado cómo se entiende a sí misma. En este nuevo documento reasumiremos los anteriores para explicitar un poco más detalladamente las funciones universitarias y su operativización en las actuales circunstancias.

Entendido el carisma de la UCA no sólo como la capacidad para realizar una determinada tarea social, sino como el ideal que impulsa a incrementar o modificar esa capacidad, conviene aclarar algunas de las características de ese carisma.

A. IDENTIDAD PROPIA DE LA UCA

La UCA busca ser una respuesta institucional universitaria a la realidad histórica del país, enfocada históricamente desde una perspectiva ética como realidad injusta e irracional que debe ser transformada. Parte, por lo tanto, de una finalidad: la de contribuir al cambio social del país. Lo hace universitariamente y tipifica esta modalidad universitaria con la inspiración cristiana.





(a) Para el cambio social

La UCA pretende el cambio social y es el cambio social el que configura su modo de ser Universidad. En y ante una situación real de opresión estructural de la mayoría del pueblo salvadoreño, la UCA debe buscar, ofrecer y apoyar universitariamente los procesos que propicien una convivencia más justa, libre y solidaria en El Salvador y Centroamérica.

Esto supone una politización o, más exactamente, una historización de la actividad universitaria. No necesariamente en cada una de las disciplinas y por cada uno de los profesores, pero sí en la Universidad como un todo, que reorienta y da sentido último a sus partes en busca del cambio social. La politización o historización de la actividad universitaria no implica en mod alguno el abandono de lo universitario en favor de lo político sino tan sólo una mejor orientación de lo universitario. No se pretende el cultivo del saber por el saber o la formación de profesionales en y por sí misma sino el cultivo de la realidad nacional y la formación de aquellos que pueden contribuir a que la realidad nacional sea mejor, más justa y racional.

La UCA no puede ignorar las relaciones de poder de la sociedad actual. Su opción por una sociedad nueva provoca la reacción violenta de quienes quieren conservar la estructuración de la ~~misma~~ ~~misma~~ actual. La UCA no busca el conflicto ni la lucha por sí mismos; sin embargo, está consciente de que no hay cambio social sin una cierta dosis de conflictividad. Está inmersa y no puede escapar a una realidad social, polémica, conflictiva y extremadamente desigual. Al querer convertirse en fuerza social y en fuerza social a favor del cambio, ~~se~~ ~~se~~ se verá sometida a las tensiones sociales no sólo de quienes no quieren el cambio sino también de quienes conciben el cambio de forma simplista. No sólo ~~ha~~ ~~ha~~ ha de tenerse convicción en favor del cambio sino también claridad sobre las posibilidades procesuales del mismo.

El cambio hacia una mayor justicia, libertad y solidaridad, exigido éticamente por la ~~est~~ ~~est~~ situación social salvadoreña depende de condiciones objetivas, que no están en nuestras manos. De ahí la tensión que la UCA tendrá que ~~ylir~~ ~~ylir~~ vivir entre claridad y decisión por

el cambio éticamente necesario de la sociedad salvadoreña, su compromiso operativo en lo continua búsqueda y oferta de soluciones que hagan posible ese cambio necesario, y el realismo sobre las limitadas posibilidades políticas de lo que objetivamente se puede y debe realizar en cada momento histórico.

La UCA no es para sí misma ni para sus miembros. Su centro no está dentro de sí ni en sus estudiantes, ni en sus profesores, ni en sus autoridades. Es para el pueblo salvadoreño y éste debe ser el centro y la orientación última de su actividad. Más específicamente aún, el pueblo mayoritario que sufre condiciones inhumanas y las sufre injustamente en virtud de unas estructuras que deben ser transformadas. Esto hace que la labor de la UCA se oriente decididamente a la proyección social, aunque entienda esta proyección primordialmente en términos estructurales. Su intervención en la realidad nacional debe ir orientada hacia aquellos momentos estructurales que la constituyen y no tanto hacia sucesos más coyunturales, por muy llamativos que puedan parecer de momento.

(b) Universitariamente

La UCA es una Universidad, de modo que todo su ser y su actividad deben ser configurados universitariamente. Aunque se entiende a sí misma en función del cambio social, quiere contribuir a la configuración estructural de la convivencia social y toma partido por la causa del sector mayoritario -el sector oprimido- de la sociedad, lo quiere hacer como Universidad.

Ciertamente el concepto de Universidad es un concepto histórico, pues se refiere a una realidad que debe dar respuestas reales en ~~xxx~~ situaciones muy distintas. Pero no es un concepto vacío, dentro del cual quepa cualquier tipo de actividad. La tradición histórica de las Universidades y su propia estructura formal indican suficientemente algunos límites universales, fuera de los cuales ya no caba hablar de Universidad. La Universidad es un concepto universal histórico, lejos de toda fijeza unívoca pero también lejos de una absoluta equivocidad. Aunque en la descripción de las funciones se podrá concretar más este carácter universitario, desde un principio debe subrayarse su necesidad, que permite



descalificar como no universitarias actividades puramente políticas. La UCA no es ni puede ser una organización directamente política, en el sentido en que lo son un partido u otras organizaciones que buscan el poder político para conformar desde él un orden social. No puede ser tampoco un reducto desde el que partidos políticos u organizaciones políticas desarrollen la actividad política que les es propia.

Este carácter universitario lo ha descrito la UCA, cuando se ha referido a sí misma como conciencia crítica y creadora de la realidad salvadoreña, entendiendo conciencia como un saber científico sobre y a partir de la propia realidad. Es obvio que la Universidad tiene que ver con la ciencia, como forma específica de racionalidad. Pero esa ciencia quiere estar dirigida a conseguir un saber consciente sobre el pueblo, su realidad y sus problemas, que sea al mismo tiempo un saber útil para que ese mismo pueblo pueda caminar hacia su liberación. La UCA, críticamente, debe descubrir las causas y condiciones sociales que han producido y mantienen la actual situación de opresión del pueblo salvadoreño y, creativamente, debe encontrar y ofrecer ideas, modelos teóricos y técnicas, cuya realización histórica concreta pueda propiciar la existencia de estructuras más humanas y humanizadoras. A otras fuerzas sociales tocará, sin embargo, esa realización histórica concreta, ligada a conflictos de intereses y relaciones de poder.

Obviamente no todas y cada una de las disciplinas, no todas y cada una de las actividades universitarias, pueden referirse del mismo modo y con la misma inmediatez al objetivo general y último de contribuir universitariamente al mejoramiento de la realidad nacional. Precisamente el carácter de Universidad, con lo que tiene de pluralidad y diferencia de saberes, con lo que tiene de exigencias técnicas, metodológicas e instrumentales, hace imposible que cada uno de los quehaceres universitarios pueda ni deba dirigirse a transformar la realidad social. Los principios aquí enunciados se refieren a la Universidad como un todo, que no podrá desarrollar universitariamente su misión más que respetando la pluralidad de funciones, que son propias de cada área específica. No por ello contribuyen menos a esa orien-



tación aquellas partes del todo, cuyo objetivo inmediato parezca muy alejado de lo que podría ser una intervención inmediata en la realidad nacional. Y es que esas partes son necesarias para que haya Universidad y para que esta proceda universitariamente; son partes sin las que el todo no puede ser lo que debe ser. Pero, a su vez, es el todo quien estructura unitariamente las partes y quien les da su realidad y su sentido últimos. Por ello, no sólo las disciplinas técnicas que son tan necesarias para la transformación real y material del país sino los saberes "puros" y las técnicas metodológicas e instrumentales tienen plena cabida en esta concepción de la Universidad para el cambio social. No verlo así sería una gran miopía universitaria, que convertiría la misión histórica y política de la Universidad en algo irrelevante incluso desde el plano político.

En este sentido la estructura misma de la Universidad no sólo permite un pluralismo sino que lo exige. Ese pluralismo no supone que hayan de admitirse dentro de ella corrientes, cuyo intento fuera destruir la esencia misma de la Universidad o el modo fundamental como la UCA se entiende a sí misma. Los que entran en ella deben saber claramente a dónde y a qué entran. Ese pluralismo permite incluso la colaboración de quienes se ciñen a cumplir con el encargo parcial que se les ha dado, aunque no estén positivamente entusiasmados con los objetivos últimos de la Universidad. Permite también la libertad académica que discute críticamente la manera mejor de alcanzar los objetivos generales. Los únicos límites son el carácter universitario de la institución y el modo fundamental que la UCA ha optado dentro del contexto histórico salvadoreño.

(c) Inspiración cristiana

La UCA fue fundada y orientada desde una inspiración cristiana. El pueblo la llama Universidad Católica. Esto no significa que lo sea jurídicamente, porque no depende ni legal ni administrativa ni económica ni académicamente de la autoridad eclesiástica, sino que es legal, administrativa, económica y académicamente autónoma. No obliga tampoco a pertenecer a determinada con-

fesión religiosa ni siquiera a forma de religiosidad alguna. Invita tan sólo a realizar la labor universitaria desde lo que son los valores cristianos. Algunos de ellos, que tienen más relación con el trabajo universitario en nuestra situación, son los siguientes.

La fe cristiana reconoce la historia como el proceso en el que se realiza la revelación de Dios y la salvación de los hombres, mediante la construcción de una comunidad cimentada en la justicia, la libertad y el amor solidario entre los hombres. Al abrir esta historia a la transcendencia, la inspiración cristiana da su valor a toda realización humana concreta, pero se vuelve crítica de todo intento por absolutizarla.

La inspiración cristiana impulsa a una lucha contra las estructuras opresoras, en la medida en que impiden la realización de una comunidad humana en la justicia y en la libertad a las que se aspira. Estas estructuras son fundamentalmente sociales, pero las personas y los conjuntos de personas están a su vez estructuralmente ligadas con ellas.

La fe cristiana, aunque busca la salvación de todo el hombre y de todos los hombres, trabaja por ella desde el pobre y el oprimido. La fe cristiana reconoce al pueblo como el lugar privilegiado desde el cual realizar su misión. Este aspecto resulta particularmente importante en este momento, en que la UCA cobra conciencia de que su misión no puede ser solamente un servicio al pueblo, sino, de una manera más peculiar, y en la medida de lo posible, un servicio desde el pueblo. Esto no significa que la Universidad deje de serlo, como si la forma de que el pueblo se convierta en sujeto operante consistiera en su presencia física dentro de las aulas universitarias. La estructura social salvadoreña hace del estamento universitario una franja mínima y elitista, cuya popularización no consiste en su ampliación. Significa que la Universidad se configure lo más posible según las exigencias reales de lo que son las mayorías populares. El testimonio más explícito de la inspiración cristiana de la UCA será el ponerse realmente al servicio del pueblo de modo que en ese servicio se deje orientar por el mismo pueblo oprimido. Esto le hará ver y denunciar lo que de pecado hay en nuestra realidad, le impulsará a crear modelos que históricamente correspondan mejor al Reino de Dios

y le hará desarrollar actitudes típicamente cristianas, como son la esperanza operativa, la pasión por la justicia, la entrega generosa a los demás, el repudio de los medios violentos, etc.

Un mundo histórico configurado por anti-valores cristianos no podrá menos de ver en esta posición un desafío a sus intereses egoístas. De ahí que la inspiración cristiana pueda llegar a causar con toda probabilidad dificultades y persecuciones por parte de quienes no están en favor del cambio social requerido. No es esto algo que la UCA deba buscar, pero es algo que debe prepararse a soportar.

Con inspiración cristiana, universitariamente, para el cambio social son las tres características que expresan el carisma de la UCA. No son tres características estáticas sino dinámicas, algo que se ha ido constituyendo a lo largo de su experiencia histórica y algo que debe ir mejorando. No son tampoco tres características puramente ideales o teóricas; aun estando lejos nuestra práctica cotidiana de lo que aquí se propone, el intento es sincero y algunas de las realizaciones obtenidas son su mejor comprobación.

En este intento de dinamizar el carisma y de buscar cauces reales para su mejor desarrollo, haremos a continuación una revisión de las funciones fundamentales de la UCA en orden a operativizarlas conforme a ese carisma y conforme a la actitud de nuestra experiencia histórica actual.

B. FUNCIONES DE LA UCA EN LA SITUACION SALVADOREÑA

La UCA realiza su misión a través de tres funciones: la proyección social, la investigación y la docencia. Aun cuando estas tres funciones se realicen a través de mecanismos, peculiares de cada una, que las distinguen entre sí, las tres funciones se interrelacionan y tienen una última finalidad única, que no es otra que la incidencia real y eficaz de la UCA en orden al cambio social de la sociedad. Pero estas funciones, aunque relacionadas entre sí, tienen entre sí una precisa estructura: aunque la docencia es la base material que condiciona a las otras dos, es la proyección social la que debe dirigir la investigación y la docencia, y es la investigación la que debe iluminar lo que deben ser la proyección y la docencia.

1. LA PROYECCION SOCIAL

1.1. ¿Qué se entiende por proyección social?

La proyección social no se confunde con aquella finalidad última de toda la Universidad, que se ha definido como "cambio social". El cambio social debe ser pretendido tanto por la docencia y la investigación como por la proyección, que deben conformarse de tal modo que sean lo más eficaces para ese cambio. La proyección social es una función, a través de la cual se pretende conseguir aquella finalidad última. Supone un conjunto de actividades peculiares, que inciden directamente sobre la sociedad y pretenden positiva y exclusivamente ese cambio. La docencia, por ejemplo, pretende formar a los alumnos, los cuales después intervendrán en la marcha de la sociedad conforme a su voluntad y condicionados por otras condicionamientos profesionalizantes de su quehacer. La investigación, a su vez, procura directamente encontrar algo, que tiene un valor en sí, pero que puede ser utilizado de distintas formas. La proyección social, en cambio, procura poner la Universidad como totalidad, aunque a través de sus partes, en relación directa con las fuerzas y procesos sociales en la línea del deseado cambio social. Su destinatario inmediato es la sociedad sea en su conjunto, sea

en algunos de sus sectores más determinantes.

Esta incidencia la lleva a cabo la UCA a través de la "cultura", entendida ésta como cultivo activo, racional y científico, de la realidad. Se operativiza en la creación, modificación y configuración de la conciencia colectiva en su dimensión estructural totalizante o en dimensiones estructurales parciales. Esa conciencia colectiva supone un conjunto de aproximaciones a la realidad, de saberes, de valores, etc., que pretenden ser interpretación correcta de nuestra sociedad a la par que dinamismo "cultivado" para su transformación. A través de esa conciencia colectiva, en cuanto configuradora de conciencias grupales o individuales, se llega a tomar conciencia refleja de la inmoral e irracional situación del país, de la esperanza de los cambios estructurales necesarios y de la viabilidad racional de esos cambios, fundamentada en conocimientos científicos.

Esta incidencia no es sólo sobre la conciencia colectiva. Puede y debe pretender alcanzar aquellos centros de decisión, sean institucionales, grupales o personales, que deciden cuestiones importantes de la marcha de la sociedad. El cultivo genérico de una conciencia colectiva no excusa el cultivo particularizado de las diferentes instancias, que en parte orientan la marcha social.

Finalmente esta incidencia puede y debe darse mediante la objetivación de la creación propia en resultados tangibles, que se incorporan al acervo nacional y que se convierten en instancias posibilitantes del cambio social, a las cuales se puede acudir. Aunque en este punto es la investigación quien más puede contribuir, es preciso lograr que esa investigación se objetive en un resultado disponible como recurso social.

1.2. Políticas fundamentales para realizar la proyección social

La UCA no es para sí misma, sino que por su propia esencia debe proyectarse e incidir en el país. Por ello debe replantearse periódicamente el sentido y viabilidad de la proyección social y las políticas generales para determinar con más exactitud y ~~conxxx~~ realizar con mayor eficacia la proyección social. En el momento presente merecen especial atención los siguientes puntos.





1.2.1. Determinación del cambio social que se debe propiciar hoy

La UCA debe hacerse la pregunta de qué es lo que realmente quiere proyectar, esto es, qué es lo que realmente busca conseguir de la sociedad salvadoreña, qué cambio quiere para ella. Considerado el problema negativamente, es claro que la UCA no está de acuerdo con la actual situación estructural del país, esto es, no está de acuerdo no sólo con las cosas malas que continuamente ocurren sino con las causas estructurales que las originan y determinan. Considerado el problema positivamente, está claro el ideal utópico que la UCA persigue: sin definirse de antemano por un sistema económico-político determinado, propicia una sociedad en que reinen la justicia, la libertad y la solidaridad y en la que se den las condiciones materiales objetivas que las posibilitan.

Sin subestimar ni sobrestimar las posibilidades de la UCA, que le vienen del poder que le es propio como fuerza social y del campo de acción que otras fuerzas le permiten y debe ir ganando, la UCA debe favorecer un cambio social que sea estructural. No es necesario para la UCA determinar más en detalle en este momento el modelo concreto que desea propiciar. Precisamente una de las tareas propias de la proyección social sería ir encontrando el marco general mejor posible para la sociedad salvadoreña a largo plazo, lo que a veces se ha llamado proyecto de nación. Dentro de este marco general deberían ir adelantándose determinaciones más concretas a diversos plazos y sectorialmente. Así se puede llegar a tener una idea bastante clara que dirija a larga y a corta distancia las prioridades de la proyección social así como su dirección.

Pero la UCA no está sola en esta intención. En la sociedad salvadoreña se dan distintas fuerzas y diversos procesos, que de hecho llevan a un tipo o a otro de sociedad. La UCA apoyará aquellos procesos que en su finalidad y en sus métodos sea más conforme con su ideal utópico de sociedad y con lo que es su inspiración cristiana.

La UCA deberá estar siempre atenta a la dirección real del proceso de cambio y a las fuerzas sociales que lo promueven en la dirección más correcta. Deberá, por tanto, concretar sus aspiraciones



ideales a las posibilidades reales del país en cada uno de sus momentos históricos. Sin aceptar aquellos pasos que harían a la larga imposible su proyecto utópico de sociedad, podría tolerar aquellos otros, que sin ser los mejores, ayuden a hacer avanzar el proceso. Esto implica un sano realismo político manteniendo la tensión entre lo que debería ser y lo que puede alcanzarse en cada momento. No supone esto acomodación entreguista. Precisamente el no estar en la esfera del poder político, le permite no identificarse nunca con él, manteniendo así una distancia crítica, que no excluye una cierta colaboración en beneficio de las mayorías.

En las actuales circunstancias parece que el luchar por una apertura democrática, que de entrada en el campo de la acción política a todas las fuerzas sociales del país, que no tienen por bandera la violencia y el terrorismo, así como el luchar por hacer del país un estado de derecho en el que se respeten la Constitución y los derechos fundamentales de la vida y de la persona, parecen ofrecer una tarea adecuada. De poco sirve promover voluntarísticamente medidas concretas para las que no hay condiciones objetivas y/o subjetivas. Sin desdeñar ni olvidar el ideal utópico, sin retirarse de la necesaria crítica social, sin suscitar permanentemente una tensión que acelere el cambio, la UCA no puede dejar de hacer algo que es bueno y necesario por estar soñando con lo mejor.

Sin embargo, en esta difícil postura, no debe descuidar aquellas acciones, que muestran su compromiso fundamental y que sean capaces de despertar credibilidad entre las mayorías oprimidas. Siendo éstas un elemento fundamental del cambio social, la UCA no puede actuar de espaldas a ellas. El ideal sería que esas mayorías reconocieran en la proyección social de la UCA, un fuerte elemento de apoyo a sus más justas exigencias.

1.2.2. Determinación del interlocutor de la UCA

Por estar inserta la UCA en el proceso social, aun cuando con especificidad propia, es de capital importancia determinar su interlocutor y los diversos significados que el interlocutor tiene para la UCA. Hay que definir claramente a quién y con quién hablamos para saber lo que hay que decir y cómo hay que decirlo, y para desarrollar también los diversos lenguajes necesarios en esos diálogos.



Determinar el interlocutor de la UCA y el modo de relacionarse con él es, pues, una tarea de suma importancia, tanto si se le considera como destinatario de la proyección social, o como colaborador (o adversario) que coincide con la última intención de la UCA, o como interpelador de lo que realmente estamos haciendo.

En un sentido global el destinatario orientador de la acción de la UCA es el pueblo salvadoreño y, más en particular, aquella parte mayor del pueblo salvadoreño, que vive injustamente desposeída de sus derechos más fundamentales. Así como la finalidad de la UCA es un permanente cambio social, el grupo de personas que la UCA tiene ante la vista para dirigir últimamente y dar sentido a su acción como totalidad es el constituido por las mayorías oprimidas del país. Se eligen las carreras, las investigaciones y todo otro tipo de actividad, pero sobre todo la proyección social, según favorezcan más o menos el cambio social y el mejoramiento integral del pueblo. Ciertamente esto no puede ocurrir de modo directo, como si la UCA se dedicase inmediata y totalmente a las clases populares. Esto no puede ser y no es necesario.

No puede ser, porque la UCA no puede admitir en su seno a los millones de salvadoreños que están en situación de injusticia institucional, ni respondería a su carácter universitario rebajando la altura científica de su actividad. Pero tampoco es necesario, porque su acción a través de las estructuras del país, de la conciencia colectiva y de algunas vanguardias representativas y operativas puede dirigirse a la totalidad del pueblo sin tener que atender a todos y cada uno de sus integrantes.

Hay que avanzar en consecuencia en el conocimiento de la realidad del pueblo para servirle mejor, y para que ese servicio tenga al menos un momento constitutivo que provenga del mismo pueblo, de modo que se eviten eficazmente soluciones puramente apriorísticas. Es preciso un momento experiencial por el que la realidad popular se haga presente en el hacer universitario y es preciso un momento racional que descubra las conexiones esenciales y las leyes fundamentales, que rigen el acontecer popular. Así el que la UCA sea desde el pueblo se realizará normalmente a través de ese contacto experiencial, quedebe multiplicarse en la UCA,



así como a través de relaciones y reflexión con sus instancias más representativas, que interpreten y defiendan más claramente sus intereses. El que la UCA sea para el pueblo se realizará normalmente a través de acciones, que sean las más útiles para él y que puedan llegar a objetivarse institucionalmente; a través del favorecimiento de su propia conciencia colectiva y a través del influjo real sobre sus líderes, que actuarán como factor multiplicador.

Esta tarea no es fácil. El contorno inmediato que vive la UCA, el tipo de su actividad, la clase a la que pertenecen o a la que se dirigen la mayor parte de sus miembros, profesores y estudiantes... pueden llevar a equivocaciones sobre lo que es la verdadera realidad del pueblo salvadoreño. Sólo una intención muy explícita y refleja de superar esta situación, así como la institucionalización de canales que lleven a su superación, asegurará el éxito de una tarea que no ha hecho sino comenzar.

Pero, aunque sea el pueblo el destinatario principal de la acción, no es el único. Entre otras razones, porque todavía no es real empíricamente el que sea el pueblo quien dirija la historia de El Salvador. En principio, por tanto, es necesario entrar en contacto con todas las fuerzas sociales del país, sean del tipo que fueran. Este variado contacto, que requiere la participación de muchos elementos de la UCA así como de una cierta sistematización, es necesario por lo pronto para conocer mejor toda la realidad del país tal cual es, para dejarnos interpelar por aquellas fuerzas sociales que en su intención y en muchas de sus realizaciones mejor representan los intereses de las mayorías, y por último para tener mayor lucidez sobre qué fuerzas hay que apoyar y en qué fuerzas nos debemos apoyar porque favorecen el cambio social y cuáles hay que combatir por ser más retardatarias y represivas. Tanto el recibir como el dar exige distintas condiciones y distintas técnicas, según sea el dador o el receptor.

Para que el diálogo con las diversas fuerzas sociales sea efectivo y el aporte de la UCA pueda ser universitario es necesario trabajar por el máximo de racionalidad y científicidad posible. En este aspecto la UCA debe urgir y mantener la excelencia de su

capacidad técnica para mostrar a cualquier grupo social lo racional de lo que proponga. La UCA, por su propia estructura y por los miembros y medios que la componen está o debe estar en óptimas condiciones para elaborar productos teóricos racionales con un máximo de objetividad y de precisión. Pero para ello debe cultivar no sólo un máximo de capacidad teórica abstracta sino de capacidad teórica real, que sólo se adquiere con un contacto con la realidad. Está también la UCA en buenas condiciones éticas para superar ideologizaciones interesadas, pues en principio cuenta con una libertad de intereses, que si no es total, es mayor que la de otras muchas instancias.

Por ello, junto a la racionalidad del producto que ofrece a la sociedad, la UCA debe esforzarse en proyectar una imagen de integridad y honestidad en su misión de servicio al país. Este último punto tiene especial importancia cuando el interlocutor son fuerzas de izquierda más radicales, para quienes la UCA se presenta como ambigua, sospechosa o asimilada al sistema, defensora de meros reformismos o de tercerismos estériles. Pero su mira no debe estar puesta en lo que digan de ella diversos grupos sino en lo que objetivamente pueda ofrecer para el cambio social de la realidad salvadoreña. Lo importante no es decir las palabras más audaces sino en hacer todo lo que es posible hacer en el contexto social que vivimos y con los instrumentos de acción que son propios de la labor universitaria.

1.2.3. Ampliación y fortalecimiento de mecanismos de proyección social

Desde muy pronto la UCA considerará como importante esta tarea de proyección social. Aunque no muy bien definida y aunque no considerada como fundamental, ha estado siendo cultivada, cada vez más. Llegados ahora a una conciencia refleja mayor sobre este punto, es importante darle en la práctica recursos y cauces adecuados. Hay mucho camino por delante y el irlo recorriendo nos irá enseñando a avanzar correctamente. Hay que ampliar y fortalecer los mecanismos propios de estas actividades, de motivarlas adecuadamente y de evaluarlas.



En este camino es importante motivar y orientar periódicamente a las personas de la UCA y sus actitudes hacia la importancia de la proyección social. Aclarar en qué consiste, buscar los medios adecuados de realizarla, planificarla convenientemente, unificarla con el resto de la actividad universitaria. Todos estos son campos en que hay mucho por hacer.

Sin embargo, sería un error que cada uno se lanzara de por sí a actividades de proyección social. Obviamente hay amplio espacio para la iniciativa y las actividades de cada individuo en este campo de la proyección social. Más aún muchas de las acciones programadas tendrán que realizarse creativamente a través de acciones más o menos individuales. Pero es claro, por otra parte, que si debe haber un proyecto general de docencia y un ~~pro~~ proyecto general de investigación, debe haber también un proyecto general de proyección social. Y esto no sólo porque cobrarán mayor eficacia las actividades planificadas, sino porque la proyección social debe responder a lo que es la Universidad como un todo, ya que se trata de la proyección social de la UCA en cuanto tal y no de la ~~pro~~ promovida por un individuo o un grupo a título personal o grupal.

Será, por tanto, necesario determinar las diversas áreas de trabajo de la UCA para jerarquizarlas en relación con la proyección social. Un importante criterio de jerarquización será que el influjo social de una determinada área sea permanente, y no sólo coyuntural, sea creciente y no tienda a estancarse, y que genere por lo tanto una propia dinámica hacia una proyección social más abarcadora y de creciente influjo.

Igualmente será necesario desarrollar modos más precisos para evaluar y medir el impacto real de la proyección social, evitando autocomplacencias o suponiendo de antemano sin verificación ulterior, que lo que produce la UCA es automáticamente proyección social con la dirección debida y deseada.

También será preciso fortalecer los canales a través de los cuales el producto elaborado por la UCA llegue a quien debe llegar y llegue del modo como debe llegar. Entre estos canales tienen singular importancia aquellos que alcancen a una gran parte de la población, pues es a través de ellos como será posible ir formando una



conciencia colectiva y una cultura popular.

Pero la idea maestra que debe dirigir la proyección social es la de lograr un producto racional, mediante la colaboración de toda la potencialidad de la Universidad, que sea en sí mismo de gran virtualidad social sea total sea sectorial. En este sentido antes de preocuparse por la "proyección" del producto hay que preocuparse por la "socialidad" del mismo, esto es, porque en sí mismo tenga una gran capacidad de transformación social sea por el diagnóstico que presenta, sea por las soluciones que propone, sea por los valores que transmite.

1.3. Los modos fundamentales de la proyección social

Los años transcurridos dan una base para pensar cuáles son los modos fundamentales hasta hoy de la proyección social de la UCA. Un sucinto examen de dónde y cómo ha influido la UCA en el cambio social a través de la proyección puede servir de pauta orientadora. No se trata todavía de operativizar la proyección social futura sino tan sólo de señalar aquellos puntos donde puede darse, porque de hecho se ha dado con desigual eficacia.

1.3.1. La misma existencia típica de la UCA

La UCA es una estructura social con significación propia. El mero hecho de la existencia de la UCA y el proceso evolutivo que ha seguido le confieren una significación determinada, que incide de hecho eficazmente en la realidad. Esta significación ha sido tanto más impactante socialmente cuanto que la UCA ha evolucionado en contra de las expectativas que de ella se tenían como mera forjadora de profesionales y como alternativa a ideologías radicales. Hoy existe una imagen bastante definida de la UCA, que en cuanto tal tiene una incidencia social, aunque esa imagen y esa incidencia sean captadas muy diversamente según los intereses de quien la capta o la recibe.

La UCA como totalidad es captada al nivel de opinión pública y ciertamente por quienes esperaban su supeditación total al sistema como una fuerza social que ~~des~~ desenmascara científicamente la irracionalidad e inmoralidad del sistema vigente y de algunas



de sus acciones negativas más influyentes, y también como una fuerza social que colabora en la creación y animación de reformas estructurales. Esta imagen de ser una universidad distinta le es reconocida en Centroamérica. Aunque las llamadas fuerzas revolucionarias de izquierda tilden la acción de la UCA como reformismo retardatario, no son pocos los grupos avanzados que tienen alguna responsabilidad efectiva en el proceso social, que ven su aporte positivo.

La mera existencia de este tipo de universidad hace posible ofrecer cobertura ideológica a otras fuerzas sociales del país interesadas en el cambio, al deslegitimar prácticas de la oligarquía y del gobierno y al legitimar racionalmente prácticas reformistas radicales. Ofrece también una plataforma en la que pueden encontrar un espacio propicio y libre todos aquellos intelectuales, que estén interesados en el cambio social. Y pretende ser, además, un foro de libre discusión, donde se pueda ejercitar el tan necesitado uso del discurso y diálogo racionales.

En otro sentido la existencia de este tipo de universidad tiene un impacto social. No sólo puede ofrecer el ejemplo real de cómo una institución que no está basada en el motivo del lucro y de la ganancia, que ni siquiera está fundada en la propiedad privada, puede ser plenamente eficiente. Muestra además una voluntad decidida de organizarse internamente en función del cambio social y de establecer entre sus miembros un tipo de relaciones, que respondan al cambio social deseado, por más que este intento se vea frenado por la vigencia de relaciones sociales extrauniversitarias. Al nivel de las relaciones sociales internas se trata de fomentar la solidaridad, la justicia, la participación personal, el interés por los individuos; de ahí, la elaboración del escalafón, las prestaciones sociales, las cuotas diferenciadas, el educrédito, etc. Al nivel de estructura de organización interna se trata de implementar todo aquello que mejor conduzca a la incidencia en la sociedad; de ahí, la división de las unidades académicas en departamentos, los criterios de elección de carreras, el esfuerzo por abrir nuevos canales de comunicación, el servicio social, etc.

La misma existencia de la UCA, por lo tanto, como institución



social con significación pública, como plataforma que aglutina físicamente y da cobertura ideológicamente a personas y fuerzas sociales, como institución en cuya organización interna se trasluce algo de lo que pretende en su misión, tiene una significación propia en la sociedad y así una incidencia en los cambios sociales.

1.3.2. Incidencia en la conciencia y praxis eclesial

El campo de la acción universitaria no es exclusiva ni principalmente el campo que cultiva primordialmente la acción eclesial. Tampoco es éste el propósito de la UCA. Pero en nuestros países la Iglesia es una considerable fuerza también social, importante a la hora del cambio social. Por esta razón y por la incidencia que en este punto ha logrado la UCA, traemos este tema como ejemplo de lo que puede ser una proyección social. La UCA, en efecto, a través de varios de sus miembros y más continuada y estructuralmente a través del Centro de Reflexión Teológica ha tenido y tiene una notable incidencia en la conciencia y en la praxis eclesial, tanto en lo que tienen de específicamente cristiano como en lo que tienen de factor acelerante del cambio social.

Esta incidencia se ha visto facilitada porque la UCA y la Iglesia coinciden en que su influjo social se ejerce primariamente a través de lo ideológico. La teología, como producción de ideología cristiana transformadora, unifica con naturalidad el aspecto universitario y cristiano de la reflexión, reflexiona en vista a una transformación de los hombres y de las estructuras entre las que los hombres se hacen. La teología latinoamericana, además, por su específica intencionalidad y por sus contenidos, presta especial ~~atención~~ atención al pueblo oprimido, al cual se dirige y desde el cual se piensa. Por esta razón la producción teológica es especialmente apta para convertirse en proyección social. Y este intento primario de proyectarse socialmente es el que ha dado creatividad a la reflexión teológica.

Al nivel de realizaciones, se ha logrado desde la UCA la creación de una infraestructura teológica con resonancias en nuestro país, en el área centroamericana y más allá de ella, siendo esto



quizás la producción más original y significativa. Más en concreto ha prestado su apoyo eficaz al arzobispado en el nivel teológico, ha colaborado en crear modelos pastorales de importante influjo social y ha sido factor muy importante en la renovación teórica y práctica del clero diocesano y de los religiosos y religiosas, especialmente de los jesuitas.

Esta proyección social eficaz ha sido posibilitada en gran parte por la misma concepción del Centro de Reflexión Teológica, cuyas materias y programas, método pedagógico y selección de alumnos y profesores, se han delineado explícitamente en función del producto teológico pretendido, que ha cristalizado después en numerosas publicaciones. También ha sido favorecida por repetidos intentos de acercamiento del producto logrado a las bases sociales, que representan en la Iglesia las comunidades de base. Para todo ello ha ayudado notablemente el que los alumnos de teología representan un tipo de profesional distinto del que puede esperarse de otras carreras, pues la teología es estudiada profesionalmente por aquellos que muy explícita y eficazmente desean, desde la fe cristiana, prestar un servicio al cambio social. Esta conjunción de producto teológico y de incorporación personal de ese producto, muestran una pauta de lo que puede ser la proyección social en este tipo de programas.

1.3.3. Algunas investigaciones

Aunque tanto la docencia como la investigación son actividades con unos mecanismos y una intención inmediata que les son propios, y por ello se analizarán más adelante, pueden ser consideradas también como actividades de proyección social en el sentido más restringido en el que ahora hablamos. Si deben estar configuradas desde la perspectiva de su incidencia en el cambio social, es justo que se pregunte por lo que tienen de proyección social.

Por lo que toca a la investigación esto ocurre cuando el producto logrado en en sí mismo de potencialidad para el cambio social y se comunica a la sociedad de tal manera que tenga una incidencia objetiva sobre ella. Esto no ha ocurrido siempre, pues con frecuencia el producto de la investigación ha permanecido inutiliza-

do. Pero en casos como, por ejemplo, el año político, la electrificación rural, la Vivienda mínima, etc., la investigación ha supuesto un producto con incidencia objetiva en la realidad social, y por ello debe ser considerada ~~así~~ como proyección social.

La proyección social depende en buena parte de la investigación que se haga en la UCA, pero para que ésta pueda aportar a aquella debe estar orientada según aquello que se pretende con la proyección social.

1.3.4. El impacto de la docencia

La docencia ~~intide~~ directamente en la realidad social en cuanto productora de profesionales, capacitados técnicamente y configurados con una cierta mentalidad, los cuales en su conjunto son una fuerza social ~~así~~ con incidencia en la sociedad, incluso antes de salir al mercado profesional. Todavía como estudiantes, fuera del trabajo que puedan estar realizando y que va siendo mejorada por su ~~capacit~~ ~~ta~~ción en la universidad, son resonadores en la sociedad de lo que está haciéndose en la UCA. Este punto no debe ser menospreciado pues representa uno de los canales, por los que se va formando la imagen colectiva correspondiente.

Lo positivo de la docencia como proyección social se nota, sobre todo, en el número de egresados, aunque muy limitado, que se ponen al servicio del cambio social, bien integrándose en la misma UCA, bien trabajando en puestos de influencia para el cambio. Sobre este punto se volverá más tarde.

Considerados en su totalidad de alumnado, pueden transmitir la ideología de la UCA de diversas formas e influir así en la conciencia colectiva nacional. Si aceptan aunque mínimamente la ideología de la UCA, si se logra que disminuyan sus defensas hacia los cambios sociales, se habrá conseguido también alguna forma de proyección social a través de lo que ellos mismos hayan cambiado y de lo que comuniquen de ese cambio en los medios sociales en que se mueven.

En caso de un cambio social y aun como creación previa de infraestructura, la presencia de buenos técnicos supone un elemento indispensable para cualquier programa necesario de desarrollo. Pero



hay que tener en cuenta la contrapartida de una proyección social a través de los alumnos y de los egresados que pueden constituirse en reforzamiento importante de la ~~actual~~ actual estructuración social. Tanto como vehículos de conciencia colectiva como en cuanto técnicos profesionales pueden influir en un cambio social de signo distinto y aun contrario al deseado por la UCA.

1.3.5. El servicio social

Aun cuando el servicio social está concebido como modo de formación integral del alumno y en sentido estricto no esté dirigido a la formación de conciencia colectiva ni a incidir en coyunturas importantes del país, puede también tener una participación en la proyección social de la UCA. No puede olvidarse que el servicio social es en parte una retribución que el estudiante hace al pueblo salvadoreño que, en última instancia, contribuye, aunque sea indirectamente, al sostenimiento de la labor universitaria.

En principio el servicio social cuenta con una gran potencialidad por el número de estudiantes que deben dedicar un importante monto de horas al servicio de la comunidad nacional. En la práctica gran parte de este potencial resulta inservible tanto por la resistencia de los alumnos como por la falta de canales adecuados para su prestación. El Centro de Servicio social no puede por sí sólo encontrar los modos adecuados de aprovechar este potencial. Se necesita que en todos y cada uno de los Departamentos haya alguien encargado de idear formas apropiadas de servicio social, que podrían funcionalizarse a través del Centro. Puede pensarse en la posibilidad de respaldar este servicio social incluso con notas que repercutiesen en el CUM del estudiante. Esto será tanto más fácil cuanto se conciba el servicio social como lugar experimental de la propia formación universitaria.

Tampoco debe despreciarse lo que puede hacerse positivamente en favor de la sociedad y, especialmente, del pueblo oprimido, mediante la puesta en marcha de los recursos humanos del servicio social. Sin embargo, puede ser a la larga más importante lo que puede aportar el contacto directo de alumnos y profesores con la realidad salvadoreña en orden a conocerla y sentirla mejor.

1.3.6. Los medios de comunicación social



Si la UCA pretende incidir en la transformación de la sociedad entre otros medios a través de la formación de una conciencia colectiva, es obvio que necesita echar mano de los medios de comunicación social. Estos medios no se utilizan en busca de un vago e indiferenciado modo de contribuir a la extensión cultural sino con el propósito decidido de contribuir al cambio social.

Por su misma naturaleza las publicaciones intentan lograr una eficacia pública de los contenidos que presentan. Indudablemente esa eficacia no puede ni pensarse universitariamente al margen de la verdad y de la eticidad del producto. Pero a esta verdad y a esta eticidad pertenece también la debida eficacia para el cambio social. De hecho la UCA se expresa a través de varias publicaciones, cuyo número cada vez mayor y la coherencia básica que mantienen garantizan un considerable influjo social, pues en nuestros países llenan importantes vacíos de conciencia colectiva.

Las publicaciones ejercen su influjo de diversa manera. La revista ECA, como órgano oficioso de la UCA en su totalidad, ha ejercido una función considerable de conciencia crítica y en menor medida de conciencia constructiva. Las publicaciones periódicas, como boletines y afines, aportan por su carácter sucesivo y constante una incidencia duradera en algún área de la realidad nacional. Las colecciones populares, si se garantiza su estilo y duración, podrán a la larga influir directamente en los sectores más populares. Las diversas colecciones publicadas por UCA-EDITORES influyen elevando el nivel cultural o en otras ocasiones pretendiendo directamente la racionalización del cambio social.

Junto a las publicaciones escritas es muy importante el uso de la radio, sobre todo en un país con alto grado de analfabetismo. Esto se ha realizado de diversas formas en diversas etapas. Se ha comprobado que se trata de un medio eficaz para ir formando una línea de criterios políticos y éticos sobre la actualidad nacional.

1.3.7. Las presentaciones públicas

La UCA tiene ya una cierta experiencia de simposios, congresos, foros, mesas redondas, etc. tanto a nivel nacional como internacional. Este tipo de actividad potencia a la universidad en sí misma, pero es por su propia naturaleza un buen vehículo de proyección social, ya sea en la discusión de problemas técnicos como en la de problemas más políticos.

Ambas dimensiones son importantes. Los problemas técnicos son parte importante de lo que se requiere para un cambio social y obligan, además, a un mejoramiento, a la larga indispensable, de la calidad técnica de nuestro trabajo universitario. Los problemas más políticos posibilitan planteamientos racionales sobre sucesos actuales que afectan al país y que no son discutidos adecuadamente en otro lugar. La situación cultural de El Salvador y las restricciones graves que se dan en el mundo de la comunicación social hacen de este tipo de actividad un canal importante, muchas veces único.

Definida la proyección social (1.1.), mostradas las políticas fundamentales de realización de la proyección social (1.2.) y explicados los modos fundamentales en que se lleva a cabo, queda aclarada esta primera función, que la UCA entiende como primaria y como reguladora en el orden de la valoración de las otras dos funciones. Desde esta perspectiva puede entenderse mejor lo que la UCA quiere decir, cuando habla de su esencial misión política y de cómo esa misión política debe orientar su marcha como totalidad. Se trata, en efecto, de situar a la UCA en su contexto socio-histórico para responder a él universitariamente. Esta respuesta es la proyección social, tal como ha sido descrita y es la dimensión política de la universidad.





23 (2)

ANEXO: LA PROYECCION SOCIAL DE LA UCA A TRAVES DE LOS
EGRESADOS.

~~Se trata aquí este tema por su relación con la docencia aunque pudiera tra-~~
~~verse también al hablar de proyección social.~~ Los egresados son el produc-
to inmediato de la docencia y se introducen en la sociedad, en la cual la
UCA desea influir. La consideración del egresado en cuanto tal, y no sólo
como alumno, debe estar influyendo en la concepción de la docencia.

Las reflexiones que haremos a continuación muestran la complejidad de esta
problemática, los diversos matices con que es captada y la interacción en-
tre ideal y realidad que debe dirigir las reflexiones.

Para determinar exactamente el problema de la posible proyección social a
través de los egresados hagamos una observación previa. La proyección so-
cial, también la posibilitada por la docencia y sus productos, debe estar
orientada al cambio social en el país. Pero este cambio, considerado como
proceso temporal, puede ser considerado de dos maneras no excluyentes:

(1) como momentos históricos relativamente breves y convulsivos que producen
cambios estructurales espectaculares en la sociedad; (2) como cambio que se
da a la larga, posibilitado por los cambios graduales en las estructuras y
procesos de la sociedad.

La UCA en principio no debe excluir ninguna forma de llegar al cambio social,
y su proyección social debe estar abierta a cualquiera de las formas de rea-
lizarlo. Por ello se debe reflexionar sobre la posibilidad del segundo tipo
de cambio social. Esto ya se ha hecho anteriormente al mencionar, por ejem-
plo, la incidencia en la conciencia colectiva de la sociedad, pero ahora se
trata de determinar ese cambio gradual a través de los egresados. Para ana-
lizar este último punto se deben hacer una serie de reflexiones a priori y
otras a posteriori.

A priori hay que tener en cuenta los siguientes datos e hipótesis:

(1) La UCA produce un considerable número de egresados. En una década pue-
de formar unos 4,000 a 5,000, sin contar los que se acumulen de décadas an-

23(3)

teriores y sin contar aquellos que, aunque no hayan finalizado los estudios en la UCA, trabajan también profesionalmente en el país.

(2) Se puede suponer que esa globalidad de egresado va a tener una incidencia real en el proceso de cambio social en el país, sea cual fuere el signo de esa incidencia.

(3) Se puede suponer que es importante saber en lo posible el signo que va a tener esa incidencia para que la UCA configure su docencia de manera que el signo de la incidencia sea lo más positivo posible.

(4) Se puede suponer que la UCA va a tener algún influjo en configurar a los egresados, aunque de antemano se acepte que ese influjo en el producto "egresado" sea estructuralmente menor que en cualquier otro proceso de producción.

(5) Se debe afirmar, por último, que en cualquier hipótesis el concurso de los cuadros técnicos, aunque no sea una condición suficiente, es una condición necesaria para la transformación social, para el proceso que a ella conduce y que de ella se deriva.

Junto a estas reflexiones hay que añadir las que se derivan de la historia real para comprender más precisamente la posibilidad de la proyección social a través de los egresados, considerados en su globalidad.

(1) Las instituciones del tipo de la UCA producen en general personas formadas de acuerdo a los valores de la sociedad circundante, incluyendo lo que estos valores tienen de bueno. No produce masivamente, sino muy mínimamente, personas formadas para cambiar la sociedad circundante.

(2) La historia pasada de los 12 años de la UCA confirma también lo anterior.

(3) El influjo conformativo de otras realidades sociales es mucho mayor que el de la UCA para la mayoría de los egresados.



23 (4)

(4) La UCA ha producido un número reducido de egresados que actúan profesionalmente según la finalidad de la UCA para el cambio social, y probablemente ha logrado rebajar en algo las consecuencias desastrosas del sistema imperante o, dicho positivamente, humanizar en alguna medida el capitalismo actual.

De la conjunción de los tipos de reflexiones se puede formular la esperanza, sentida con mayor o menor intensidad, de que la UCA pueda llegar a formar a un número reducido de egresados, pero considerable si llegara, por ejemplo, al 20%, de modo que fueran vehículos para el cambio social, y puede intentar que los restantes egresados, al menos en su generalidad, no sean un obstáculo añadido al cambio social o que al menos no sean tan retardatarios como sus colegas de profesión.

La conclusión de estas reflexiones, formulada en forma de tarea, sería que hay que determinar de qué forma la docencia pueda conseguir lo que realistamente puede ser el ideal deseado para que los egresados como tales sean vehículos de la proyección social.

La formación de profesionales técnicamente excelentes puede ser un camino para mejorar el impacto social dinamizador. Si ~~además se entiende la ex~~
~~lencia en el sentido de 3.1.2. se podrán crear esquemas estructurales de do~~
~~cencia hacia el cambio social más fácilmente aceptables por los alumnos y~~
la sociedad.



Noviembre de 1978.

c/rmq.

2. LA INVESTIGACION



La investigación que pretende hacer la UCA es una investigación que responda a su modo histórico propio de realizar su misión universitaria. Aunque por ser investigación tiene algo de común con lo que se entiende universalmente hoy por investigación, por serlo en esta Universidad y en esta situación histórica se ha de entender con características propias. Se ha de entender desde un principio como una totalidad con diversas partes y funciones, ordenadas las unas a las otras, cuyo producto total y final ha de ser eficaz para incidir en la realidad social en la dirección deseada. El sujeto último de la investigación es la UCA en su totalidad y, consecuentemente, la finalidad última de la investigación no puede ser otra que la de la UCA en la forma ya descrita. La investigación pretenderá sin duda alcanzar la verdad con el mayor rigor racional y científico posible, pero buscará la verdad en orden a conseguir del mejor modo alcanzable el cambio social que la UCA pretende, como necesidad primaria del país.

2.1. El principio rector de la investigación

El principio rector de la investigación de la UCA puede formularse así: llegar a identificar e interpretar aquellos puntos que son la clave de la actual situación en orden a intervenir universitariamente sobre ellos para sustituir su estructura y orientación por otras en la dirección del cambio deseado.

El sentido 'universitario' de la incidencia sobre las áreas clave significa que ésta se debe hacer esclareciendo de modo racional y científico la situación existente y sus causas, a la par que construyendo alternativas teóricas y prácticas a esa situación. Quiero esto decir que el tema fundamental de la investigación de la UCA es la realidad nacional, pero la realidad nacional en cuanto necesita y puede ser transformada. Nadie debería conocer mejor la realidad nacional que nosotros, porque para ello la UCA está en óptimas condiciones ideales de conseguirlo. Mediante el cultivo racional y científico de esa realidad se pretende conocerla mejor y crear alternativas teóricas viables, que otros habrán de realizar.



Las 'áreas clave' en que debe ejercitarse la investigación son la estructura económica, social, política, jurídica, cultural, psicológica, religiosa, educativa, etc. del país. Con recursos especializados en cada una de esas áreas y sin perder de vista la totalidad en la que están inscritas, la UCA debe contribuir a un conocimiento de la realidad nacional, que hoy no se tiene, así como a la construcción de soluciones nuevas.

Así entendida la investigación, se entronca de manera perfecta con las otras dos funciones: sirve de apoyo a una docencia viva y sirve de fuente original para la proyección social.

Esta orientación de la investigación hacia la transformación no supone menoscabo de la tarea estrictamente inquisitiva. Precisamente porque está en juego algo tan serio y comprometedor como la realidad nacional, toda seriedad teórica será poca, como será escaso cualquier grado de preparación. Tampoco ~~es~~ intento de conseguir resultados efectivos excluye espacios investigativos más básicos. Ante todo, es menester tener en cuenta que lo aquí apuntado es algo que concierne al resultado final, el cual puede exigir muchas investigaciones específicas, que de por sí no están reguladas según ese interés final. Y, en ~~segundo~~ lugar, caen bajo el ámbito de la investigación muchas cuestiones teóricas, que afectan al mundo cultural y al mundo de los valores. Aunque la tensión entre lo coyunturalmente urgente y lo estructuralmente necesario pueda producir desajustes en los proyectos de investigación, es claro que a la larga la investigación deberá ser regida por lo estructuralmente necesario.

Por otro lado, al ser el objeto de la investigación la realidad nacional y al pretender con ella su transformación en subordinación a la función de la proyección social, pueden alcanzarse algunos "productos", que sin ser propiamente resultado de una estricta investigación pueden contribuir a ella, sea como hipótesis de trabajo, sea como suscitación de estudios ulteriores.

Por su parte la investigación propiamente tal necesita una ~~enx~~ acumulación de datos y un acopio de fuentes básicas, que son ~~indis~~ indispensables como banco de datos. En este sentido el esfuerzo por obtener la mejor información posible, por procesarla y por tenerla



a disposición de las demás actividades de la UCA y de la propia investigación, es también una tarea integrante del proceso investigativo.

2.2. Algunos criterios orientadores de la investigación

En primer lugar, es necesario dotar a la investigación de los recursos necesarios. Si la Universidad no quiere verse reducida a la docencia y a una mala docencia, si quiere que su proyección social sea significativa, es menester que de la debida importancia práctica a la investigación. No todos los miembros de la UCA están, ni tienen por qué estar, magníficamente preparados para hacer investigación; que la UCA la deba hacer no significa que la haya de hacer todos y cada uno de sus miembros. Pero sí se requiere que un buen número de sus miembros estén capacitados para ella y tengan suficiente tiempo para realizarla. Se necesitan también recursos materiales. Y se necesita asimismo una cuidadosa planificación, un constante acompañamiento y un reconocimiento de los resultados.

En segundo lugar, la investigación no debe quedar cerrada sobre sí misma sino que debe llevar a un producto eficaz. Por eso es tan importante determinar los puntos claves que rijan la investigación y no dejar a ésta puramente al gusto o facilidad de cada uno de los investigadores. Aunque en este punto debe ser la UCA quien lleve la dirección de sus propias investigaciones y dirija la política investigadora, puede servirse de las demandas de investigación que se le hagan, pues éstas demandas pueden mostrar necesidades reales.

En tercer lugar, la investigación debe ir orientada últimamente a la sustitución de las actuales estructuras por otras. Por ello será tan importante la presentación de modelos alternativos que tomen en cuenta no sólo lo que idealmente sería mejor como negación de lo actual, sino las posibilidades reales de la puesta en marcha de esos modelos. Lo que se busca es avanzar el proceso realmente y no meramente el contentarse a sí mismos proponiendo metas utópicas de imposible realización inmediata.



En cuarto lugar, la investigación que se ha de hacer es la que compete a la naturaleza de la UCA. Esto implica, primero, que no es una investigación pura, pues la UCA no es sin más un centro de investigación y, por tanto, la investigación realizada no va en busca de la ciencia sin más sino que se pone en relación con las otras dos funciones, la docente y la de proyección social. Implica, además, que se hará aquella investigación que, dentro de las posibilidades y naturaleza de la UCA, más contribuya al cambio social deseado. Debe, por tanto, mantener el adecuado equilibrio con las demás actividades y debe estructurarse de modo que, en vez de dificultarlas, las potencie.

Por último, la investigación debe ser concebida como investigación institucional de la UCA. Aunque esto no excluya la iniciativa personal en los temas y modos de investigación, sí subordina esas iniciativas a un juicio global de la UCA como institución, que selecciona, dados sus recursos limitados, aquellas investigaciones, que sean más conformes con las necesidades del país. Los distintos grados de institucionalización de la UCA, especialmente la de los Departamentos, permite distintas instancias seleccionadoras y orientadoras de la investigación. Pero por razones de totalidad e interdisciplinariedad la última instancia directora de la investigación, corresponde a la Universidad en su conjunto a través de los organismos o de las personas que la representan.

2.3. Posibilitación de la investigación

La UCA ha hecho hasta la fecha algún tipo de investigación. Pero estas investigaciones han sido de alcance reducido, sea por la parcialidad del tema, sea por su discontinuidad. No puede decirse que haya un plan general de investigación ni de la UCA como conjunto, ni siquiera de cada uno de los Departamentos. Las propuestas hechas con ocasión del plan quinquenal ni fueron realistas, ni fueron suficientemente interdisciplinarias, ni se están llevando a cabo. Todo ello muestra que, si hay ciertas posibilidades reales de auténtica investigación, falta mucho para poder hablar de un nivel adecuado. Es necesario, por lo tanto, una sana autocrítica



para determinar por qué no se ha llevado a cabo debidamente y para posibilitar realmente la debida investigación. Se imponen aquí dos tipos de consideraciones: una dirigida a que surjan investigadores y otra a que la misma UCA se vea forzada a la investigación.

Por lo que toca al primer punto, dado que no todos los miembros de la UCA tienen las capacidades requeridas para la investigación, la UCA deberá fomentar estas ~~enxe~~ vocaciones; deberá buscar, elegir y preparar las personas más aptas. No tendrá como criterio principal de la selección del personal su capacidad docente sino más bien la capacidad que los candidatos tengan para contribuir a la proyección social, sea mediante la creación de un producto, sea mediante su capacidad de investigación o mediante su capacidad de docencia. Consiguientemente, ~~procurará~~ procurará que hay tiempo suficiente para que los investigadores no sean absorbidos por otras actividades y procurará los recursos para la investigación, como son la biblioteca, los laboratorios, ~~acceso~~ acceso a un buen Banco de datos, al Centro de cómputo, etc. Entre ~~nosotros~~ nosotros es más raro el talento investigador que el docente, lo cual exige un especial cuidado de los talentos investigadores.

Por eso mismo la UCA deberá promover la motivación ambiental y el reconocimiento positivo de la labor de los investigadores. Deberá por otra parte urgir a aquellos con capacidad de hacerlo a que publiquen periódicamente los resultados de su investigación. Se trata en definitiva de crear una nueva imagen dentro de la UCA sobre la labor investigadora que suscite, facilite y estime las vocaciones de investigaciones.

Por lo que toca al segundo punto, la investigación sólo será una posibilidad real para la UCA como institución, en la medida en que la UCA tenga una determinada praxis que fuerce a la investigación, le de una orientación determinada y así los resultados de la investigación puedan ser evaluados no sólo según los criterios metodológicos inherentes a cada investigación, sino fundamentalmente en su capacidad transformadora.

Se trata, por tanto, de que la UCA tenga laboratorios reales, lugares reales de investigación. Naturalmente que el lugar real es la realidad nacional en su conjunto; pero ayudará mucho también el



que la UCA tenga otros lugares más concretos de investigación y experimentación -como pudiera ser la dirección académica de uncolegio o de un grupo de escuelas rurales, una granja de experimentación, etc.-. De esta forma la investigación evitaría mejor el peligro de convertirse en un mero juego intelectual y recobrará mejor su esencia y su propósito fundamental de estar dirigida a la transformación.

Cuando la investigación se hace conscientemente para la transformación y puede ser verificada en laboratorios reales, entonces la misma realidad nacional toma la palabra, tal cual ella es, y esclarece aquellos puntos claves que hay que investigar. Cuando la investigación se hace en relación con una praxis suficientemente concreta que incide en la realidad nacional, entonces ella misma genera un mecanismo que exige, determina, controla y evalúa la propia investigación.

Y por otra parte, una investigación así concebida, evita más fácilmente la tendencia frecuente a que la investigación se quede al nivel de la crítica a lo presente, según ideologías preestablecidas. Pues la crítica -aunque sumamente necesaria- de poco servirá si de ella no se avanza a la propuesta de alternativas de solución. Y fomenta también el tipo de investigación tan necesario como descuidado entre nosotros de intentar la cuantificación de los problemas y de sus posibles soluciones. Pues si la solución es concreta y no meramente ideal, no basta con presentar su racionalidad al nivel de la ideología, sino al nivel de su viabilidad.

2.4. Planificación general de la investigación

La última responsabilidad de la planificación debe recaer en la dirección general de la UCA. En último término es la UCA como totalidad la que investiga. Y así como hay un ordenamiento general de la docencia, que no se deja a discreción de cada uno de los departamentos, también debe haber un ordenamiento general de la investigación. Sin embargo, hay que evitar dos extremos que pueden ser peligrosos y paralizantes. El primer sería exigir de todas las personas y de todas las materias de docencia, que se conviertan en investigadores o en áreas de investigación, creando una obse-



sión por la investigación que sería contraproducente. El segundo sería evadir la responsabilidad individual o departamental, como si todo hubiera de ser inspirado y regido por instancias superiores. Si, por un lado, es en la dirección general de la UCA donde debe concentrarse el esfuerzo por encontrar y discernir los puntos claves de investigación, por determinar, supervisar y urgir las diversas investigaciones, evitando la pérdida o subutilización de los escasos recursos y fomentado la cooperación de los distintos niveles; por otro lado, se debe tener muy en cuenta la iniciativa que viene de las bases, para que la planificación se pueda hacer realistamente y cuente con la voluntad de quienes han de llevar adelante la investigación.

A la planificación general le compete el diseñar mecanismos para que la investigación tenga efectividad según el principio rector, es decir, que se transforme en proyección socialx significativa. A ella misma le compete el lograr la infraestructura adecuada para que pueda realizarse una buena investigación.

2.5. El Instituto de Investigaciones

Desde 1973 existe un Instituto de Investigaciones, que según el Manual de Organización planifica y coordina las actividades de investigación, utilizando servicios de cualquier departamento y de otras unidades. No es una unidad que ella misma pueda proponer y realizar investigaciones, pues como tal unidad sólo consta de una persona y ésta no a tiempo completo. Y aunque esta persona es asesorada por una Consejo, en el que están presentes los distintos departamentos, no cuenta con la estructura adecuada para realizar tareas propias de un Instituto de investigaciones. El propio nombre de la unidad lleva a confusión, pues no se trata de una unidad con capacidad de investigación. Esa capacidad reside más bien en los departamentos. Esto hace que no sea fácil su gestión como Instituto de investigaciones y que la realidad de los resultados no sea halagüeña.

Esta experiencia de varios años parece exigir una revisión. Por un lado la existencia del Instituto parece responder al carácter de totalidad e interdisciplinariedad que debe tener la investigación de la UCA, pero su estructuración hace que no cuente con



posibilidades reales de promover y encauzar la actividad investigadora de la UCA. Hay que buscar cómo potenciarlo para que facilite llevar a la práctica la política general de la UCA sobre la investigación. No le compete a él determinar esa política general, pero sí facilitar el que haya investigación y que la investigación sea la que debe ser.

3. LA DOCENCIA

La UCA, como la mayor parte de las universidades, dedica la mayor parte de sus recursos a la docencia. Se es subsidiario en esto de una larga tradición que hizo de la Universidad el lugar donde se transmitían conocimientos a los alumnos y de una clara exigencia de la sociedad, que demanda profesionales para el mejor desempeño de sus actividades. Este hecho fundamental de la necesaria dedicación de una gran parte de los recursos a la docencia no puede ser ignorado idealísticamente. Pero tampoco puede dejarse sin revisión, como si sólo pudiera dedicarse a la proyección social y a la investigación los recursos residuales que dejara la docencia. Para que esto no ocurra es menester situar la docencia en su debida relación con la proyección social y con la investigación para que, en vez de convertirse en una rémora de estas dos actividades, se convierta en impulso de las mismas. Para que esto ~~sean~~ sea posible se requiere una profunda revisión del concepto mismo de docencia y de su finalidad.

3.1. Ideal y realidad de la docencia en la UCA

Por diversas razones teóricas y prácticas la docencia es una actividad necesaria en la UCA. Pero en mayor medida que las dos anteriores funciones, la docencia presenta serias dificultades para ser comprendida y realizada como lo exige la naturaleza y finalidad de la UCA. Se trata, por tanto, de pensar lo que la docencia debe ser idealmente en la UCA dentro de los condicionamientos y posibilitaciones reales de la misma UCA.

3.1.1. Ideal de la docencia

La docencia de la UCA debe intentar ser óptima tanto desde el



punto de vista técnico como desde el punto de vista ético; debe ser un instrumento para transmitir buenos métodos, conocimientos, valoraciones, etc. y para transmitirlos responsablemente en vista a la finalidad de la UCA. Esto se logrará en la medida en que la docencia esté orientada por la proyección social y esté orientada a la realidad nacional. Debe ser comprendida como un instrumento para que la proyección social sea la requerida y para que exija a su vez la investigación necesaria; en vez de ser freno a las otras dos funciones, debe dinamizarlas. Así enfocada, puede convertirse en el instrumento más apto para que los profesionales de la UCA se conviertan en buenos profesionales y en dinamizadores del cambio social.

A partir de esta orientación se pueden unificar los elementos usuales de la docencia con las exigencias que impone la finalidad global de la UCA. Al docente le exige una óptima preparación para enseñar aquello que convierta al país en algo mejor; el docente debe estar bien preparado técnica y éticamente para contribuir al bien global de la sociedad. Al alumno le exige que fuerce al docente a mejorar su desempeño tanto en el nivel técnico como en el nivel de su compromiso social. A la materia le exige ser configurada conforme a las demandas de la realidad nacional, que ha de ser como el fundamento y lugar de aplicación de cualquier otra materia; la realidad nacional no sólo configura cada una de las materias sino que las unifica y les da su auténtico carácter interdisciplinario.

Idealmente, por lo tanto, una docencia orientada a la proyección social potencia la actividad docente, al unificar los elementos de docente, alumno y materia, y entronca perfectamente en la finalidad general de la UCA. Por múltiples razones no es posible la acción de la UCA como totalidad, ni su acción en la línea de la investigación y de la proyección social sin la base material de la docencia y sin el realismo que esta docencia implica.

3.1.2. Dificultades reales al ideal de la docencia

Si por docencia se entiende, no lo que idealmente se acaba de describir, sino la transmisión de un programa a través de clases



regularmente impartidas, entonces el nivel de la docencia que se da en la UCA es bueno en general, tanto si se mira en sí misma como si se compara con la docencia en instituciones afines. Nuestros graduados y alumnos mejores han afrontado con buenos resultados la prosecución de sus estudios en otras Universidades. Los problemas y dificultades surgen al observar el ideal de docencia según la UCA. Vamos a enumerar las áreas más importantes de los problemas, notando que éstos se dan de manera desigual según los diversos departamentos. Exponemos, por lo tanto, los problemas más generalizados de la UCA.

Al nivel teórico no existe en la UCA todavía una suficiente reflexión sobre la docencia de acuerdo a la finalidad de la UCA, ni la reflexión que existe se ha operativizado suficientemente. Este problema ya fue sentido hace dos años cuando se propuso la necesidad de una reforma académica. Por circunstancias conocidas, la preparación de esta reforma se retardó y sólo ahora se ha podido relanzar.

Bastantes docentes conciben todavía la docencia como aquello que espontáneamente tiene que ver con la transmisión de un saber. Ni siquiera se presta atención a la formación adecuada del alumno mediante el cultivo de su capacidad crítica y creadora, mediante el logro de aptitudes nuevas y el desarrollo de actitudes mejores. Se supone que la transmisión de un buen programa produce de por sí un adecuado profesional.

Las materias no están pensadas suficientemente de una manera integrada. Ni siquiera dentro de la propia carrera. Es frecuente que las materias técnicas se conciben con bastante unidad, pero están desconectadas de las otras materias requeridas en la carrera como las de tipo ético-humanista. Generalmente este tipo de materias sólo permite una recepción culturalista, pero no se integra eficazmente con los conocimientos técnicos profesionales. En el mejor de los casos se busca la unidad integradora en el alumno, que es ciudadano y profesional, pero no en el contenido mismo de las disciplinas. La investigación normalmente poco tiene que ver con lo que se enseña en las diversas disciplinas, ni la docencia que se da exige investigación.



El alumando, que debiera ser un elemento cuestionador y un vehículo de proyección social, ofrece serias dificultades a la docencia deseada. Por un parte, a un nivel cuantitativo, la masividad del alumnado puede ser un freno a la finalidad de la UCA por los cuantiosos recursos que exige en tiempo, dinero, locales y personas, que naturalmente serán restados de las otras funciones. Ese mismo número y las condiciones en que muchos de los estudiantes llegan a la Universidad junto con el poco tiempo que muchos de ellos pueden dedicar a los estudios hace que representen un serio freno incluso para la calidad de la docencia y para el rigor de las exigencias.

Por otra parte, a un nivel cualitativo, la extracción de clase del alumando y, sobre todo, sus intereses y metas profesionales para el futuro, no constituyen en su generalidad un elemento cuestionante para la docencia deseada, sino más bien tiende a condicionarla para que ésta se acomode a las exigencias del mercado profesional. El pequeño grupo de alumnos sobrepolitizados tampoco es motor de mejora, pues su interés fundamental no está en lograr la docencia adecuada para el país, cuando ellos mismos suelen ser muy malos estudiantes, sino en lograr prosélitos y en constituirse en una fuerza puramente política.

También entre el cuerpo docente hay serias dificultades para el tipo de docencia deseada. Por una parte algunos docentes tienen buenas iniciativas que no siempre se recogen e implementan. Pero por otra parte falta entre ellos con frecuencia un cierto grado de identificación con los propósitos y con el estilo universitario de la UCA. Aunque ha habido en los últimos años una notable mejoría de la preparación profesional de los docentes y aunque va en aumento el número de ellos que hiciern su primer grado en la UCA, aún queda mucho por andar en este camino de su mejora profesional, de su capacidad pedagógica y de su identificación con la UCA.

3.2. Principios genéricos para adecuar el ideal y la realidad de la docencia

Para mejorar la situación de la docencia y hacer esto dentro de la realidad concreta de la UCA hay que partir de un principio



dialéctico: la docencia es el elemento más necesario de la UCA, pero no es el más valioso, aunque sea también principio de valor.

Que la docencia no sea el elemento más valioso de la UCA se deduce de lo que se ha propuesto como orientación fundamental de esta Universidad, opción que ya anteriormente se ha justificado. La incidencia de la UCA en la transformación del país es menos inmediata y eficaz a través de la docencia y mucho más ambigua a través de los alumnos. La incidencia estructural en la realidad nacional no se hace promordialmente a través de agentes de cambio individuales, que por lo general serán absorbidos por las exigencias del mercado y por el carácter propio de la situación social.

Sin embargo, la docencia es necesaria. En primer lugar porque garantiza la existencia de la UCA, a la que proporciona los recursos económicos necesarios a través de las cuotas de los alumnos, y porque al producir profesionales la justifica ante la sociedad y ante el gobierno, quienes pueden posibilitar su existencia o pueden impedirla.

Pero además la docencia, aunque no sea lo más valioso, es principio de valor, es decir, genera unos valores que sólo se dan mediante la dinámica de la docencia. La docencia en efecto es un estímulo a la preparación académica, cuya excelencia puede repercutir en la investigación y en la proyección social. Es uno de los controles -por el contraste de los alumnos cuestionantes- de la capacidad, dedicación, enfoque y compromiso del docente y de su producción académica. Ayuda a la creación de un determinado estilo mental, crítico y siempre dispuesto a dar razón de lo que se afirma. Supone un contacto con diversas personas que traen diversos trasfondos culturales, sociales, económicos e ideológicos, todo lo cual puede enriquecer la experiencia del docente.

La docencia a su vez garantiza la existencia de una pluralidad diferenciada de profesionales y científicos así como de un conjunto de métodos y conocimientos diversos y complementarios a través de las diversas disciplinas.

Por último tampoco debe olvidarse, aunque con las serias reservas ya señaladas, que la docencia forma también técnicos y agentes



de cambio y forma profesionales, algunos de los cuales permanecerán en la UCA y otros contribuirán al desarrollo inmediato del país en la dirección deseada.

La docencia es por lo tanto una actividad necesaria de la UCA y fuente de algunos valores, que sólo se pueden originar en nuestra realidad concreta a través de ella. La tarea es buscar las condiciones de posibilidad para que esos valores típicos lleguen a producirse y se contrarreste de esa forma lo que también con cierta necesidad produce de negativo la docencia.

3.3. Medios genéricos para adecuar el ideal y la realidad de la docencia

El problema de la docencia tiene dificultades propias, que necesitan mecanismos propios de solución. Estos mecanismos serán propuestos al hablar de la operativización de la docencia. Aquí se proponen algunas directrices generales. En general será necesario saber conjugar el tener ideas claras y operativas sobre la docencia con la mística para desencadenarlas e implementarlas, el forzar el cambio de la docencia a través de mecanismos estructurales y fomentar la conversión hacia ese tipo de docencia por parte de alumnos y docentes, mejorar la inspiración y contenidos de la docencia y comunicarlos pedagógicamente, posibilitar los cambios necesarios y controlarlos y exigirlos.

3.3.1. Responsabilidad de la dirección de la UCA

La llamada 'reforma curricular' deberá ser llevada a cabo en un horizonte más amplio, de modo que se convierta en 'reforma académica', para que desde un principio lo que haya que reformar en los currícula se vea en el horizonte de la investigación y de la proyección social.

La UCA debe crear mecanismos para formar al docente según el ideal de la docencia descrita y para posibilitarle el cumplir satisfactoriamente con la reforma académica. Debe fomentar cursos para profesores, debe fomentar seminarios interdisciplinarios.



La UCA debe contar con mecanismos operantes para actualizar constantemente los objetivos y contenidos de las materias en relación con la realidad nacional. Una vez encontrados los contenidos y las secuencias más correctas debe controlar que se sigan y no se cambien a capricho del docente. Debe exigir las diversas responsabilidades a nivel de decanatos y ~~coordinadores~~ de carrera para optimizar los programas. Pero sobre todo debe insistir en que los departamentos asuman su responsabilidad en la creatividad de los contenidos y en su adecuación a la realidad nacional. Debe por último apoyar con los recursos necesarios ~~axque~~ como son la biblioteca, los laboratorios, el contacto con la realidad nacional, etc.

3.3.2. Atención y exigencia a los docentes

Los docentes deben esforzarse cada vez más en determinar lo que deben producir y enseñar en vistas al análisis y transformación de la realidad nacional. Al servicio de esa producción docente deberán excogitarse los métodos pedagógicos en el necesario equilibrio entre clases y seminarios, entre unos y otros modos de enseñar. Deben buscarse las formas adecuadas para que el docente crezca en su capacidad de producir y de comunicaf, y no contentarse con aprovisionarle de los adecuados recursos didácticos, los cuales tampoco deben descuidarse.

Para estar en condición de transmitir los valores humanos y éticos específicos, es preciso que los docentes estén identificados con ellos, para lo cual son necesarios procesos de concientización y de conversión a la mística y finalidad de la UCA.

Por último la labor de los docentes debe ser evaluada permanentemente. Y esta evaluación debe abarcar desde su identificación con el trabajo universitario, tal como lo entiende la UCA, hasta su dedicación y productividad, sin olvidar el impacto real que está causando sobre los alumnos.

3.3.3. Atención y exigencia a los alumnos

En el sentir general, el alumnado no se ha integrado activamente en la UCA. Por una parte ha existido descuido en lo que no era pura docencia y de otra por lo que toca a los estudiantes



poco interés por los niveles no profesionalizantes de la UCA. Últimamente ha tomado cuerpo el grupo de estudiantes más preocupados por la acción puramente política que por la dimensión política del hacer universitario.

Las raíces de esta situación provienen en parte de los mismos intereses y condicionamientos de los estudiantes y en parte de la misma UCA. La noción de universidad que tiene la UCA no privilegia al estudiantado. Si se junta a esto la escasez de recursos se comprende la poca dedicación a la formación integral del estudiante. Con todo, algunos de los resultados obtenidos, por ejemplo, la incorporación de algunos de ellos al cuerpo docente, hacen pensar que podrían conseguirse frutos mayores. Por otro lado, no puede desconocerse el peligro potencial que para la buena marcha de la UCA pudieran representar grupos de estudiantes, decididos a no colaborar con ella o a dificultar sus actividades. La UCA tiene ahora más recursos para atender mejor este problema. Debe emplearlos racionalmente.

Para el buen funcionamiento de la UCA es preciso impedir un crecimiento desmesurado de la matrícula. No debe hacer más alumnos que aquellos que sean precisos para que la UCA tenga peso institucional en el país y para que pueda contar con los recursos necesarios para desarrollar su misión. Por otra parte parece haber una relación, que no puede romperse, entre el número de miembros académicos verdaderamente capaces y el número de alumnos, si es que se quieren evitar problemas estudiantiles. La UCA no pretende tener números masivos y, por ahora, parece óptimo el número de cinco mil alumnos.

Importante función en el manejo del problema estudiantil le compete al decanato de estudiantes, que lleva varios años sin funcionar en la UCA. Hay que solucionar esta deficiencia, pues un decanato de estudiantes bien llevado ayudaría a una mejor integración de los estudiantes en la vida institucional.

En general no se trataría de implementar una dedicación individualizada a los alumnos, lo cual exigiría recursos que se emplean con más utilidad en otras funciones. Se trataría más bien de crear aquellas condiciones estructurales, que posibilitarían el mejor desenvolvimiento de los estudiantes.



C. OPERATIVIZACION DE LA FINALIDAD Y FUNCIONES DE LA UCA

1. OPERATIVIZACION DE LA PROYECCION SOCIAL

Se pretende en este apartado determinar las áreas importantes de proyección social, sus objetivos específicos y el modo de viabilizarlos. A veces se hablará también de mecanismos concretos de planificación incipiente, a reserva de una ulterior planificación global. Es preciso llegar a determinar las metas concretas, los recursos necesarios y la asignación de responsabilidades para obtener los resultados esperados. La actitud general que se debe generar en la UCA con respecto a la proyección social es en primer lugar la vitalidad creativa, la decisión a hacerla. Luego vendrá auerpar esta vitalidad con la debida planificación, la cual se hará más necesaria a medida que la proyección social crezca en volumen y complejidad. Lo que se ha hecho hasta ahora muestra dónde se dan mayores potencialidades y también mayores deficiencias. Sobre esa experiencia y con planteamientos realistas es como se debe entrar en la nueva etapa.

1.1. La tarea fundamental de la proyección social

Se entiende por tarea fundamental de la proyección social aquella que posibilita de hecho el que se dé en la UCA. Consiste en pretender y hacer posible que la UCA produzca y que lo producido tenga en sí mismo capacidad de proyección social, esto es, que el producto tenga capacidad transformativa de la realidad en la dirección deseada.

Los medios para conseguirlo serán la selección de personal de acuerdo a esta finalidad y juntamente hacer que la investigación y la docencia estén orientadas a la proyección social. Si la proyección social tiene prioridad en la UCA, la capacidad de realizarla debe ser uno de los criterios importantes en la selección del personal.

Medio muy importante será concebir la función del Rector de acuerdo a esta finalidad. Una de sus preocupaciones y ocupaciones más importante ha de ser esta de la proyección social. No sólo debe cui-



dar de que lo que se esté dando efectivamente de proyección social se de en la dirección debida, sino que debe prestar una gran atención a que esta acción inmediata de la UCA sobre la sociedad cobre cada vez mayor importancia. Por las razones de preminencia y totalidad que se atribuye a esta función, debe ser una función que el propio Rector debería desarrollar y no delegar habitualmente en instancias inferiores.

1.2. Actividades de proyección social

1.2.1. Impacto de la UCA como totalidad en lo coyuntural y estructural

La proyección de la UCA como totalidad sobre el país se realiza en concreto de diversas formas. En este apartado atendemos a lo que se puede realizar en el campo de la conciencia colectiva. Los vehículos fundamentales de este tipo de proyección social son los siguientes:

Utilización permanente y variada de los medios de comunicación social como son el uso de la radio, de las colecciones populares, de las revistas, boletines, etc. En este punto importa adecuar el instrumento al interlocutor que se busca. Así aunque debe darse una prioridad a la formación de la conciencia popular tampoco debe descuidarse el conjunto de otros sectores sociales.

Singular importancia tiene el uso de manifiestos en los medios comerciales, como toma de postura de la totalidad de la UCA. Es una forma de proyección social que tiene sus dificultades para la UCA, aunque por otro lado es un medio frecuente en el país de toma de posición. Por una parte, los manifiestos pueden ser interpretados como medios de lucha política, que desatan más animosidades que ventajas para la causa que se busca y que, al publicarse en la prensa comercial, se ven obligados a una competencia desventajosa. Por otra parte, pueden tener eficacia para mostrar ante fuerzas sociales favorables la intención transformadora e independiente de la UCA, pueden evitar la sensación de astencionismo de la UCA en coyunturas importantes y pueden dar mayor credibilidad a otros medios de proyección social. La UCA no debe manifestarse en cualquier ocasión, pero tampoco debería escapar



a su responsabilidad de poner su peso a favor de la justicia y la racionalidad, cuando el problema en cuestión así lo demande. Siempre habrá costos, pero tampoco pueden olvidarse los beneficios sociales.

Organización de eventos públicos, tales como conferencias, mesas redondas, foros públicos, etc. Su propósito no es tanto la proposición de soluciones técnicas cuanto el hacer conciencia sobre un tema y traerlo a preocupación pública, así como para dar un cauce al diálogo racional entre posiciones diversas. Se deberá reunir en ellos a las personas más expertas o más significativas. Podría llegarse incluso a una institucionalización mensual, que no dejara pasar sin atención acontecimientos o problemas importantes. También pueden realizarse estos eventos a través de la radio para lo cual no se necesita tener público presente.

Organizaciones de reuniones periódicas con personas y grupos importantes del país. Esto puede ser realizado a través de distintos grupos universitarios, pero cuando se lleve a cabo como acción universitaria, esto es, como acción pretendida por la UCA como tal, debe ser controlada para no disociar la proyección social y para sacar el mayor provecho.

Productos y actividades que pudieran incidir masivamente o de forma muy selectiva sobre grupos distintos de personas. La producción de textos para secundaria, el reciclaje de quienes enseñan en ella, cursos a personas que son verdaderamente multiplicadoras y dirigentes.

También puede nombrarse en este punto, aunque lo desborda, el caso de publicaciones monográficas tanto en forma de revistas como en forma de libros, en los que se da salida al trabajo de investigación.

Estos son los medios generales más importantes para la proyección social de la UCA como totalidad. Para viabilizarlos es de gran importancia la iniciativa de las personas que trabajan en la UCA y la vitalidad que esa iniciativa genera. Sin embargo se pueden concretar ya algunas medidas operativas para implementar esas actividades o mejorarlas.



Para las diversas publicaciones hay que aumentar los recursos y responsabilizar a los diversos consejos editoriales y a la Dirección de Comunicaciones impresas. Estos deben velar por la producción, línea editorial, ritmo de periodicidad, distribución y conocimiento del impacto producido. Ha habido una buena respuesta por parte de diversos grupos de la Universidad en el campo de las publicaciones. Donde hay todavía fallos notables es en la distribución, que es todavía escasa y lenta. Habrá que invertir bastantes más recursos en la distribución, pues de poco sirve una producción no bien distribuida.

Para otro tipo de acontecimientos y eventos públicos es menester crear un mecanismo que los propicie. Aunque su propuesta pudiera partir, como de hecho ha ocurrido, de distintas unidades, la práctica ha mostrado que esto no es suficiente y que se requeriría una persona o un grupo encargado de fomentar, propiciar, ordenar y compaginar distintas actividades. Esto antes de pasar a la Secretaría de Comunicaciones la organización final de los eventos. Una combinación adecuada de iniciativas que surgen de las bases reales y de la dirección de algún grupo que tenga como misión el fomentarlas y llevarlas a la práctica sería la solución ideal.

La experiencia tenida estos últimos meses con la radio ha sido muy positiva. Se usa diariamente un espacio radial para editorializar sobre los acontecimientos más importantes del país y del mundo. Se está logrando una buena audiencia. Es una experiencia que debe seguir siendo favorecida y alentada. La construcción de un pequeño centro de producción radial, ya bastante avanzada, es un gesto real de cómo se quiere favorecer este tipo de actividad.

1.2.2. Impacto profesional de los departamentos de la UCA

Por su propia estructura departamental la UCA estaría en principio posibilitada para reunir grupos selectos de profesionales según las diversas especialidades departamentales. Se debería procurar entonces que esos grupos de profesionales que trabajan en la UCA tuvieran la capacidad de influir -y de ser influidos- en sus correspondientes grupos profesionales: ingeniería, economía, etc.

Para poder realizar esta importante proyección se requiere un alto prestigio profesional a partir de la selección del personal, de los programas de trabajo y de la investigación realizada. Con esto sería fácil lograr contacto con los profesionales, sobre todo si en la UCA contamos con medios técnicos excelentes, a los que se pudiera recurrir. Publicación de revistas especializadas en cada rama profesional. Programación de foros, simposiums y congresos que reúnan a profesionales y signifiquen una producción técnica; reuniones con los egresados de la UCA, que sirvieran como reciclaje y especialización; posibles maestrías, etc.

1.2.3. Creación de modelos efectivos y viables

La UCA debe proponerse tareas positivas, que sirvan para dar soluciones efectivas a los problemas estructurales del país. Bien están los juicios globales y las propuestas generales, pero es necesario avanzar más y proponer creativamente soluciones en el campo económico, educativo. Logrados un marco y una dirección generales hay que proponer medidas prácticas que sirvan para llevar al país por el camino deseado. Esto puede hacerse de diversas maneras según sean las diversas áreas: en el campo de la educación logrando efectivas realizaciones educativas con modelos imitables en escuelas, colegios, educación de adultos, etc.; en el campo de la técnica a través de la identificación de los problemas fundamentales y de algunas técnicas apropiadas; en el campo de la economía proponiendo la secuencia de las medidas y propiciando acciones concretas; en el campo de la pastoral ideando formas nuevas adecuadas y acomodadas a diversos grupos...

Los medios para lograr esto serán variados según las áreas. En el campo educativo pueden hacerse contratos con centros educativos. En el campo técnico pueden hacerse contratos con empresas o tener campos experimentales no sólo en la agricultura sino en la industria. En el campo económico puede trabajarse en dictámenes y en proponer leyes tanto a la Asamblea como a los partidos y a las organizaciones. En el campo pastoral se pueden atender a las nuevas demandas, por ejemplo al problema cristiano de las organizaciones populares.



1.2.4. Potenciación del Servicio Social

La orientación actual del Servicio Social no es la adecuada, pues aunque se realizan buenos servicios, los alumnos no se integran adecuadamente ni tampoco la UCA como totalidad se ve potenciada por él, aunque a través de él da una cierta imagen positiva entre algunos grupos de las clases populares.

Por ello hay que insistir en la doble finalidad del Servicio Social. La finalidad primaria es poner en contacto directo a la UCA, y no sólo a los alumnos, con la realidad nacional. La segunda finalidad es la de responder con servicios concretos a necesidades coyunturales de los más necesitados.

Para lograr estas finalidades hay que repensar el Servicio Social desde su equipo dirigente y desde los alumnos. Al nivel de dirección el equipo debe integrar a personas con capacidad de sistematizar problemas y soluciones evitando en lo posible la tendencia a cierto inmediateismo. Con ese equipo deben colaborar eficazmente los departamentos, dedicándolos profesores tiempo real a esta tarea o incluso dedicando a uno de los profesores para que se responsabilice del Servicio Social de los alumnos afines. Al nivel de alumnado, hay que buscar mecanismos eficaces para que se cumpla con interés lo que está prescrito. Para ello se puede concebir el Servicio Social no al margen sino como parte integrante de las materias o, al menos, de varias de ellas, y debe en ese caso ser calificado conjuntamente con el rendimiento en las aulas.

A medida que se vayan institucionalizando nuevos y más complejos canales de Servicio Social, éste deberá contar con más apoyo logístico.

1.3. Tareas relacionadas con la proyección social

Operativizar la proyección social consiste fundamentalmente en lograr un producto que en sí pueda tener proyección social y usar de los vehículos aptos para que ese producto llegue a incidir de hecho en la realidad nacional.





Pero junto a esta operativización fundamental se deben también tener en cuenta otros aspectos presentes en todo el proceso de proyección social que pueden posibilitar u obstaculizar tanto la creación del producto como su transmisión eficaz. Esto supone analizar una serie de tareas relacionadas con la proyección social y al servicio de ella, de las cuales vamos a enumerar las más importantes.

1.3.1. Determinación del impacto real de la proyección social y sus causas.

Hay que determinar en primer lugar el impacto real de la proyección social de la UCA, medirlo y cuantificarlo en la medida de lo posible. Esto será importante para evitar autoengaños y no en caer en la pura intencionalidad de pretender hacer proyección social.

Pero más importante aún es determinar por qué o por qué no se da ese impacto. Para ello se habrá que analizar cómo repercute la imagen de la UCA en la recepción del producto de proyección social y cómo repercute el mismo producto. En ambos casos es muy importante conocer la actitud del destinatario de la proyección social.

Sobre lo primero hay que analizar si la imagen con que es percibida la UCA es la correcta o no, y entre los diversos grupos sociales del país. Si esa imagen es la correcta entonces no será un obstáculo intrínseco para la proyección social de la UCA.

Pero es muy posible que la imagen de la UCA no sea percibida correctamente, o como excesivamente revolucionaria para grupos de derecha o como excesivamente retrógrada para grupos de izquierda. En ese caso ese conocimiento debe ayudar a la UCA a proyectar su verdadera imagen, para que ésta no sea obstáculo sino ayuda a la recepción del producto de proyección social.

Sobre lo segundo -- y éste es formalmente el aspecto más relacionado con la proyección social-- hay que analizar por qué el producto de la UCA repercute de una manera determinada en los destinatarios de la proyección social. Si la repercusión del producto en las mayorías más necesitadas fuese negativa o insuficiente, entonces el conoci-



miento del destinatario produciría no sólo la eliminación de prejuicios hacia la UCA, cuanto éstos fuesen infundados, sino sobre todo el conocimiento real de aquello que en verdad hay que producir, para que la incidencia en la realidad fuese la correcta.

La determinación del impacto real de la proyección social, de la imagen que proyecta la UCA y del conocimiento del destinatario no pueden dejarse sólo a la percepción directa de los miembros de la UCA, pues de ahí pueden resultar generalizaciones inválidas. Para ello sería necesaria una investigación científica de fondo. En la UCA podrían encontrarse algunos recursos para los diversos aspectos de esa investigación (Departamento de Administración de Empresas, de Matemáticas, de Psicología). Pero se mantienen serias dudas sobre la capacidad actual de llevar a cabo tal investigación, sobre su excelencia y por ello sobre su eficacia práctica.

1.3.2. Vinculaciones internacionales

Aun cuando esta tarea es más amplia que la proyección social se relaciona también con ésta de diversas maneras. En primer lugar, dada la peligrosidad inherente a la proyección social, normalmente mayor que la de las otras funciones de la UCA, fuertes vinculaciones internacionales ofrecen una cobertura a la UCA en general y a su proyección social en particular, hacen más difíciles los ataques irracionales de los poderosos a la institución y facilitan correr los riesgos que la proyección social implica.

En segundo lugar las vinculaciones internacionales dan también prestigio a la institución como tal y de esa forma generan una imagen de la UCA más positiva y racional, que puede eficazmente



desvirtuar las imágenes ficticias y en cuanto éstas son ficticias. De esta forma la UCA puede ser percibida mejor como lo que realmente es, sobre todo por grupos sociales más tendientes a la derecha, y su proyección social se facilita.

Por último, las vinculaciones internacionales pueden ser fuentes de recursos para la UCA y en concreto para ciertos proyectos de proyección social, más fácilmente financiables por instituciones internacionales.

Los medios para potenciar esas vinculaciones son la persona del Rector y la de otros grupos de la UCA que por su naturaleza estén más en contacto con instituciones y personajes internacionales, como pueden ser la Comisión de Eventos, algunos Jefes de Unidad y otros particulares.

1.3.3. Impulsar y planificar la proyección social.

Ya se dijo al comienzo que la tarea fundamental de la proyección social no es otra que la de capacitar a la UCA para que sus productos puedan ser de proyección social.

Pero a medida en que ésta crece y se complejiza es necesaria la planificación y la compatibilización de tareas y recursos.. Es por ello importante atender a la congruencia de la proyección social con las otras funciones de la UCA y a la congruencia de las diversas actividades de proyección social entre sí. Para ello habrá que revisar los planes quinquenales de la UCA y su cumplimiento periódicamente y en las diversas unidades de la UCA. La planificación estará al servicio de la vitalidad ya existente y ayudará a que ésta crezca orgánicamente.



2. OPERATIVIZACION DE LA INVESTIGACION

La investigación de la UCA es la función que mayores dificultades prácticas presenta y cuya realización es más deficiente. No se trata en muchísimos casos de mejorar la investigación, sino simplemente de que exista. Por ello al proponer la operativización de la investigación nos fijamos sobre todo en aquellas tareas que garanticen su existencia, aunque la investigación sea pensada desde el principio de acuerdo a los criterios presentados en la tercera parte de este escrito.

Para ser realistas en la operativización de la investigación hay que detectar claramente los obstáculos reales, no sólo limitaciones, que impiden la investigación. Y se trata de enumerar los obstáculos prácticos, pues los teóricos ya fueron antes analizados. El detectar estos obstáculos ya es naturalmente un primer paso, también positivo, para operativizar la investigación. Según esto las tareas que se proponen son en un sentido previas a la misma investigación, pero de suma importancia para que ésta exista y sea de acuerdo a la finalidad de la UCA.

2.1 Obstáculos reales para la investigación en la UCA.

La mayoría de estos obstáculos se deducen de la propia historia reciente de la Uca, aunque algunos de ellos pueden tener causas más estructurales, y por ello pueden ser más permanentes y más difíciles de ser superados. Estos son los más importantes.

Es difícil encontrar personal cualificado, tanto dentro de la UCA como en el país, para llevar a cabo lo que se ha llamado investigación productiva. No abundan las personas que tengan ellas mismas capacidad y vocación para la investigación o para inspirar y coordinar investigaciones departamentales o interdepartamentales.

La estructura y funcionamiento actuales de la UCA determinan una gran absorción de tiempo y recursos del escaso personal cualificado en tareas docentes, lo mismo que de los otros miembros de las unidades básicas académicas, como son los departamentos. La docencia además no se ha orientado de hecho a la in-



69

vestigación. La dirección, coordinación y control de la investigación ha sido deficiente. No han estado claramente delimitadas las responsabilidades de quién dirige, controla y exige la investigación. El Instituto de Investigaciones no ha podido cumplir esa tarea. De hecho y de derecho no ha tenido poder real de decisión y ejecución. No ha estado coordinado con las bases de la producción intelectual, los departamentos, ni ha contado con el suficiente poder material.

Las propuestas de investigación de los diversos departamentos ha "sido muy frecuentemente irreal" y por ello ineficaces. De las numerosas propuestas para el Plan Quinquenal, de 50 a 60, sólo contadísimas han delimitado bien el área, diseño, método y calendarización de la investigación. En su inmensa mayoría las propuestas han sido en exceso e irrealmente ambiciosas y con poquísima planificación. De hecho muy pocas de ellas se han llevado a cabo o ni siquiera comenzado.

Los recursos materiales dedicados a la investigación han sido escasos. Este problema ha sido agudo sobre todo en el área de investigación técnica, en la cual es frecuente el empleo de equipo costoso que en la UCA prácticamente no existe.

2.2 Tareas inmediatas para superar esta situación.

Se pretende aquí enumerar aquellas tareas que deben y pueden realizarse a corto plazo, antes de que comience el primer ciclo de 1979. Estas tareas son previas a la investigación, pero si no se llevan a cabo difícilmente se podrá salir del impasse actual. Pretende hacer un inventario de todo lo que tiene que ver con investigación y dar algunos pasos previos para garantizar que pueda haberla realísticamente. Estas son las más urgentes.

Hay que averiguar lo que realmente se está haciendo ya de investigación en los diversos departamentos y en qué estadio del proceso se encuentran. Más en concreto, cada uno de los departamentos debe hacer un reporte de las investigaciones propuestas para el plan quinquenal, mostrar qué han hecho y qué van a hacer, reflexionar sobre las causas que han posibilitado y sobre todo impedido la realización de esas propuestas.



Hay que identificar en los departamentos y otras unidades de la UCA las personas con capacidades y vocación para la investigación productiva, tanto porque la puedan llevar a cabo individualmente o dirigir una investigación conjunta. Hay que identificar también las capacidades de los diversos miembros de la UCA para cooperar a diversos niveles en la investigación, aun cuando esa capacidad no fuera la de hacer toda la investigación.

Hay que evaluar seriamente lo que los diversos miembros de la UCA hacen en esta línea e introducir institucionalmente procesos evaluativos. Como el control y evaluación del trabajo investigativo de los docentes es más difícil en esta área que en la docencia, por ejemplo, hay que ser más exigentes en dicho control. Para ello será importante que al final de cada ciclo se evalúe el apartado de investigación de las hojas de planificación académica, que se entregan al principio de cada ciclo.

Hay que hacer cumplir rigurosamente los criterios de la UCA sobre las tesis de licenciatura. Sólo aquellos temas que tengan realmente que ver con la investigación deseada en la UCA deben ser aprobados.

Hay que organizar un seminario sobre metodología de investigación. Este seminario puede iniciar en y potenciar la capacidad investigativa en su aspecto metodológico sobre todo en el área de ciencias sociales, pero también en otras.

2.3 Tareas para la estructuración e institucionalización de la investigación.

Estas tareas son también previas a la misma investigación, pero de mayor alcance que las anteriores. Se trata en ellas de determinar claramente los contenidos de la investigación, la dirección y la responsabilidad concreta de ella y la asignación de recursos necesarios.

2.3.1 Elaboración de "un" plan de investigación.

La necesidad de un solo plan de investigación se deduce de la verdad de la siguiente hipótesis: La actual mala situación del país presenta causas fundamentales estructurales, relacionadas entre sí, cuyo análisis y corrección

51



teóricos puede y debe hacer la Universidad.

Si la investigación responde a esta hipótesis, dada por la misma realidad, entonces el plan unitario debe ser el marco referencial y el criterio para juzgar sobre las diversas investigaciones y los diversos proyectos concretos de investigación.

Como medio para poder constatar la verdad de la hipótesis y elaborar un plan unitario de investigación se propone un seminario previo. En él debieran estar presentes representantes de todas las áreas de investigación. Se podría lograr un criterio unitario sobre qué y qué no hay que investigar. Se conseguiría en este primer momento la participación de toda la UCA, a sus niveles de dirección y de base.

2.3.2 Creación del Consejo General de Investigación.

Uno de los problemas más graves para la investigación ha sido el de asignar responsabilidades concretas. Se debe crear por lo tanto un organismo que sea en verdad responsable, con poder decisorio y ejecutivo. Este organismo debe garantizar la unidad del plan y velar por que se lleve a cabo.

Como debe haber sólo un plan fundamental de investigación, la última responsabilidad y dirección debe estar en la dirección de la Universidad, en la Junta de Directores. Pero para operativizar esta última dirección se sugiere la creación del Consejo General de Investigación.

Este estará compuesto por el Vice-Rector Académico que lo presidirá, por los Jefes de Departamento, que lo asesorarán por una parte y representarán las propuestas de la base, y por el Vice-Rector de Administración Académica y la Secretaría de Investigaciones que operativizarán las decisiones y políticas del Consejo.

Con este organismo se pretende garantizar la unidad del plan de investigación, elaborar políticas generales, tomar decisiones concretas y ponerlas en práctica. Por su misma constitución es apto para que la totalidad de la UCA se haga presente en él y para que tenga poder real de decisión y ejecución.

61
52

2.3.3 Asignación y consecución de recursos.

La UCA deberá optar por una clara política de asignación de recursos a la investigación, una vez que se haya delimitado bien el plan de investigación y las responsabilidades.

Esto debe hacerse en todas las áreas, pero merece especial consideración la asignación de recursos para las áreas técnicas. Por ser los costos muy elevados la UCA deberá optar o por especializarse en una determinada área técnica e invertir en ella recursos propios o por encontrar los recursos para la investigación allá donde realmente están, es decir, en los procesos productivos, en las empresas. Estas dos opciones no se excluye. Lo que se excluye es la posibilidad de la UCA de investigar en varias áreas técnicas con sus propios recursos. Si se decide a investigar en varias áreas técnicas, entonces la solución será la de hacer contratos con diversas empresas para un proyecto de investigación. Esto podrá facilitar además la consecución de personal investigativo.

En el área técnica la UCA puede optar también por especializarse en la investigación de la tecnología apropiada para países subdesarrollados, lo cual además de su importancia intrínseca, sea quizás más factible con los propios recursos de la UCA.



c/ripl.-



3. OPERATIVIZACION DE LA DOCENCIA.

Enumeramos a continuación las tareas fundamentales para operativizar la docencia. Algunas de ellas, sobre todo las que tienen que ver con la reforma curricular, está más delimitadas y reflexionadas; otras determinan más bien el área de la tarea con algunas incipientes reflexiones.

3.1 La reforma curricular.

La reforma curricular se entiende, como se dijo en la parte teórica de este escrito, dentro de la reforma académica. Con ello se pretende la integración de la docencia en la finalidad total de la UCA. Centrándonos sin embargo en la reforma específicamente curricular se presentan las siguientes tareas.

3.1.1 Establecer claramente los principios de la reforma curricular. Se trata aquí de establecer los principios para que la docencia de la UCA sea la ideal y perfeccionar de ese modo al máximo a los profesionales que se desea formar. Estos principios, aunque no serán totalmente nuevos, deben ser cuidadosamente buscados, pues de ello dependerá la realidad de la docencia y la imagen general con que se perciba la docencia, las carreras y las profesiones. Se presupone que la actual imagen es todavía excesivamente profesionalizante en sentido reductor, y por ello debe ser cambiada. El establecer estos principios es tarea laboriosa que requiere mucha reflexión de muchas personas.

3.1.2 Establecer pautas orientativas de unificación de las carreras. Hay que racionalizar la docencia en lo que configura una carrera. La idea fundamental consiste en la unificación de las diversas materias de tipo A, B, C y D, para que pueda formarse un buen profesional. Hay que insistir por lo tanto en que el buen profesional no se forma sólo profundizando en las materias más especificantes de su profesión, sino a través de todas las materias. Esto puede ocurrir o porque las materias no directamente especificantes confi-

53
54



guran la forma de pensar, analizar, juzgar y criticar del futuro profesional, o porque le ponen en contacto con la realidad nacional, dentro de la cual va a ejercer su profesión, o porque le ofrecen contextos ideológicos más amplios dentro de los cuales pueda comprender mejor la realidad nacional. Supone esto, por lo tanto, un profundo cambio de mentalidad en la concepción de la carrera como capacitación adecuada para ejercer no sólo técnica sino también profesionalmente una profesión.

Esto supone distribuir las áreas ordenadamente por créditos y secuencias; apreciar las diversas materias en su diverso grado de vinculación con la realidad nacional concebir las carreras no como responsabilidad de un único departamento, sino de varios, evitando así la tendencia normal a que el departamento que sirve las carreras más especificantes de una profesión sea el que unifique de hecho las carreras.

3.1.3 Establecer los programas de las diversas materias. Al servicio de la unificación de las carreras en el sentido deseado, deben estar los programas. Este es el valor teórico de un buen programa. Pero también tiene su importancia práctica, pues normalmente un buen programa suplirá la abundancia de excelentes docentes en cada una de las materias, lo cual no es viable. Aunque no sea el ideal, será suficiente un reducido número de profesores excelentes si el programa está bien diseñado.

Los programas deberán ser bien determinados y estructurados, y se deberán llevar a cabo por un período suficientemente largo para ver su eficacia y sus deficiencias. Dentro del programa, y según lo permitan y exijan las diversas carreras, deberá existir una flexibilidad razonable. Pero deberá evitarse la excesiva facilidad en cambiar planes de estudio y contenidos de materias.

Por su naturaleza algunas materias se prestan a ser modificadas periódicamente, incluso anualmente, sobre todo cuando esas modificaciones provienen de la investigación; y ello es además deseable pues indica la creatividad del docente. Pero la novedad que se incluya en la impartición de las materias

64
55

debe estar regida por el criterio unificador y no por meras veleidades. Se debe pues conjugar la flexibilidad desencadenada por una docencia, que provenga también de la investigación, y la rigurosidad de que todos los docentes entiendan el plan unificado para las carreras y cooperen activamente a llevarlo a cabo.

3.1.4 Establecer métodos de enseñanza y de evaluación. El método fundamental de enseñanza y aprendizaje será aquel que corresponda a la interacción de la docencia con la investigación y la proyección social. Esto puede hacerse diversamente según las diversas carreras y según los diversos estadios de cada una de ellas.

Para encontrar el método o métodos deseados será muy eficaz que en la UCA existan modelos de lo que puede denominarse docencia ideal, en la que se perciba más claramente la interacción dicha alrededor de un proyecto de investigación, que pretenda convertirse conscientemente en producto de proyección social, con clara dedicación de docentes y alumnos. Esos modelos se deberán dar a nivel de post-grado ciertamente y podrán ser intentados también en las carreras básicas o en sus últimos años, aun cuando sobre esto último existen dudas y tiene por ello que ser bien reflexionado.

Pero además de este criterio objetivo para la enseñanza en la UCA hay que atender a los criterios subjetivos en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Hay que tender a formar al alumno más que a informarle, a lograr que el alumno consiga el hábito de aprendizaje permanente, de rigor crítico, disciplina mental y hondura comprensiva en el tratamiento de temas básicos.

Para facilitar ese proceso en el alumno habrá que repensar el equilibrio entre materias más informativas y las más formativas, aligerar los programas de materias más especializadas que no sean indispensables, disminuir el número total de materias para poder profundizar más en otras.

La docencia deberá ser también evaluada y diversamente según lo exijan las diversas carreras y materias. Esa evaluación deberá ser global, es decir,

65
56

.. OPERATIVIZACION DE LA FINALIDAD Y FUNCIONES DE LA UCA



-18

si la docencia cumple con su finalidad de acuerdo a los principios de la UCA. Y deberá ser también parcial, es decir, con respecto a las diversas materias y métodos usados. Para ello es importante determinar de antemano los objetivos que se deben y desean conseguir y evaluar después si se han logrado y por qué o por qué no.

3.1.5 Revisar el registro académico. Según se avance en la reforma curricular en la determinación de programas y materias habrá que revisar el registro académico, estabilizarlo por un período relativamente largo. La nueva determinación del código dependerá de las diversas materias y su flexibilidad.

En las cinco tareas mencionadas que tienen que ver con la reforma curricular hay que atender también a los organismos que las deben llevar a cabo y transmitir sus resultados a docentes y alumnos. La Vice-Rectoría Académica es el órgano más adecuado para impulsar estas tareas, pero deberá contar con el apoyo de otras instancias de la UCA según las tareas exijan determinación de criterios fundamentales o clarificación de problemas más regionales y específicos de los procesos de la docencia.

3.2 Sentar las bases para estudios de post-grado.

Hay que ir preparando las bases de los postgrados y ensayándolos en algunas áreas donde puedan hacerse de manera institucionalmente responsable y con garantías de muy alta calidad e integración de las tres funciones.

Dada la diversidad de carreras los post-gradados deberán pensarse también diversamente y según la realidad concreta en que deberán trabajar los graduados especializados. En algunas especialidades podría ser conveniente el ofrecimiento de materias que pertenecen a post-gradados, sin ofrecer necesariamente un número tal de materias que permita otorgar un título de post-grado. Estas materias serían ofrecidas tanto para egresados como para graduados; y sería la realidad la que exigiría el ofrecimiento del número completo de materias para completar un post-grado.



Esta tarea deberá ser llevada a cabo por la dirección central de la UCA y los diversos jefes de unidad.

3.3 Limitación en el número de matrícula y políticas de admisión.

El punto central en esta tarea es que hay que mantener la decisión seria de no admitir más alumnos que aquellos que hagan posible la existencia y funcionamiento de la UCA según su finalidad. Este número ha sido estimado en 5,000 alumnos. Hay que tener clara conciencia de que la UCA no se hará más "popular" por admitir más alumnos, sino por admitir a aquellos, cuyo número y calidad mejor le posibilite su incidencia real en favor de las mayorías populares.

Según esto habría que planificar también el cupo de alumnos por carreras y jerarquizar idealmente las carreras de cuyo ejercicio más provecho se espera para el país y su cambio social, y repensar también el ofrecimiento de nuevas carreras. Todas estas decisiones las deberá tomar la Junta de Directores con el apoyo de las Vice-Rectorías.

En cuanto a la selección de alumnos se deberá evaluar el cursillo de admisión en orden a mejorarlo para seleccionar mejor a los alumnos e introducirles en la realidad y finalidad de la UCA. Sería bueno dar a conocer a la UCA en los diversos institutos docentes del país, intentándolo también en el interior. El educrédito puede permitir ahora más facilidades para alumnos de bajos ingresos.

La selección deseable, sin embargo, deberá también tener en cuenta que los alumnos son la principal fuente de ingreso para la UCA. Por lo tanto, si no se debe sobrepasar el número limitado de alumnos, tampoco se debe seleccionar tan estrictamente que se pusiese en peligro la misma existencia de la UCA.

3.4 Selección de personal docente.

Con frecuencia la necesidad apremiante obliga a la contratación de los docen

67
58

tes. Suele haber apremio de parte de la UCA o de los mismos que solicitan el trabajo. Sin embargo esta situación no es la ideal.

Se debe por lo tanto tener algunos criterios y normas para la admisión de los docentes. Entre éstos estarían el conocimiento por parte del solicitante de la realidad y finalidad de la UCA y la aceptación fundamental de ella. Y a la inversa, el conocimiento por parte de la UCA de las capacidades técnicas y pedagógicas de los solicitantes, que diese garantías de que su trabajo pue da ser fructífero en la docencia y las otras dos funciones.

Habría que determinar quién y cómo establece esos criterios. Y como cosa útil y práctica se podría elaborar un Manual del Docente, en el que se faci litara conocimientos de la realidad y finalidad de la UCA, el funcionamiento de sus diversas unidades y las responsabilidades generales y específicas que la UCA espera del docente.



68
59

4- OPERATIVIZACION DE OTRAS TAREAS IMPORTANTES.

Se trata aquí de recoger algunas de las tareas más importantes para el mejor funcionamiento de la UCA como totalidad y que garanticen el mejor cumplimiento de su finalidad a través de las funciones descritas.

4.1 Participación del personal y generación de mística.

En la UCA debe haber una mayor y más activa participación de todo su personal en las diversas funciones y actividades. Con ello se logrará positivamente una mayor mística e identificación con la UCA y se evitarán ciertas frustraciones.

Para lograr esa mayor participación será muy conveniente encontrar funciones y praxis adecuadas que motiven y exijan objetivamente la participación, a lo cual habrá que acompañar también con una concientización explícita.

La participación descrita ayudará también a resolver la asignación y delimitación de responsabilidades los diversos niveles de autoridad y su relación mutua.

4.1.1 Participación en el proceso de la Reforma Académica. En este proceso, por la amplitud del mismo y las exigencias que impone a muchos, pueden y deben participar muchos miembros de la UCA. Participar en él puede ser muy útil para concientizar, unificar y hacer sentir al personal de la UCA que su aporte es realmente determinante. Todos los departamentos deben verse involucrados en el proceso, y los jefes de departamento deben buscar activamente esa participación.

4.1.2 Funcionamiento creativo de los diversos órganos institucionales. Hay que fomentar el funcionamiento de aquellos órganos institucionales ya existentes como son el Consejo Superior Universitario, los Consejos de Facultad, los Consejos de Departamento y el Consejo de Biblioteca. En la realidad no funcionan éstos a cabalidad, aunque lo que se pretende con el Consejo de Departamento se logre con las reuniones de todo el Departamento.

Para que funcionen positivamente habrá que explicitar de nuevo sus funciones y su poder decisorio y/o deliberativo, Y habrá que tender a hacer de ellos





los canales normales de participación en la dirección de la UCA y no en otro tipo de gremios ad hoc, que pueden ser necesarios por coyunturas especiales, pero no como canales ordinarios de ayudar al gobierno.

Si se logra este funcionamiento creativo de los diversos órganos ya existentes se aumentará la corresponsabilidad en la dirección de la UCA, se evitará la sensación de que sólo la Junta de Directores la dirige y crecerá la mística e identificación con la institución.

4.1.3 Ampliación de los colaboradores activos. No sólo a nivel de los órganos de decisión, sino en la realización de tareas concretas hay que ampliar el grupo de personas que se responsabilicen. La UCA ofrece muchas posibilidades para ello, como son por ejemplo las actividades de mesas redondas, foros y otras. Será bueno crear comisiones ad hoc en las cuales intervenga gente nueva. De esa forma la misma gente se introducirá en asumir responsabilidades concretas, introduciéndose así activamente en el funcionamiento de la UCA, y se descargará a otros. Se evitará con ello que sean siempre "los mismos" los que llevan a cabo las tareas importantes de la UCA.

4.1.4 Mejoramiento de la información interna de la UCA. Hay que cuidar mucho los canales de comunicación interna. La información debe ser pronta, clara y eficiente sobre todo por lo que toca a las decisiones emanadas de algún órgano de gobierno y que afectan al personal. La Secretaría de Comunicaciones deberá evaluar los sistemas de comunicación y garantizar su funcionamiento.

4.1.5 Integrar a las familias en el proceso de la UCA. A través de diversas actividades y cursos hay que hacer un esfuerzo para que las familias del personal de la UCA participen de la mística de la UCA, comprendan cuál es su finalidad, la apoyen como institución y a aquellos de sus familiares que en ella trabajan.

4.1.6 Mayor atención al estudiantado. Aunque la reforma curricular será ya un gran paso para esa mejor atención, hay que cuidar más la atención en las actividades para-estudiantiles. Aun cuando no se logre más que el cultivo más intenso de un número pequeño de estudiantes la retroalimentación que ellos



aportan es importante para la UCA en general, para la proyección social y el servicio social.

En concreto habrá que nombrar un Decano de Estudiantes con las facilidades de un equipo, local y posibilidades económicas. Y habrá que relacionarse más con las asociaciones estudiantiles, buscar sus formas de legitimidad e impedir que sus autoridades sean jurídicamente ilegítimas, como es muchas veces el caso.

4.2 Explicitación de la inspiración cristiana de la UCA.

La principal explicitación de la inspiración cristiana de la UCA consiste en que ésta como institución esté configurada por patrones cristianos. Es decir, que los valores cristianos se echen de ver eficazmente en su finalidad, funciones y funcionamiento concretos. La inspiración cristiana no le quita autonomía a lo específicamente universitario de la UCA y por otra parte lo universitario puede ser también un vehículo de lo específicamente cristiano (cfr. ECA, 324/325, octubre/noviembre, 1975, pp. 625-628). El testimonio más explícito de la inspiración cristiana de la UCA es si ésta es realmente para el servicio del pueblo y en ese servicio se deja orientar por el mismo pueblo oprimido. Esto configurará sus tres funciones, le hará ver y denunciar lo que de pecado hay en nuestra realidad, le impulsará a crear modelos que históricamente mejor correspondan al reino de Dios y le hará desarrollar actitudes típicamente cristianas, como son la propia esperanza y el darle a otros, el correr aquellos riesgos necesarios, la honestidad institucional y de sus miembros, etc.

Además de esta explicitación fundamental la UCA puede mostrar su inspiración cristiana de diversas maneras, algunas de las cuales ya se realizan o realizarán en un futuro próximo. La maestría en teología será la forma de institucionalizar el pensamiento cristiano, en la investigación, docencia y proyección social. El proyecto de maestría puede ser una de las formas eficaces de introducir en la interdisciplinaridad deseada también el pensamiento teológico.

62

.. OPERATIVIZACION DE OTRAS TAREAS IMPORTANTES.

-4

Las colecciones de UCA-Editores sobre Iglesia en América Latina y Teología Latinoamericana y los artículos de teología que aparecen en ECA, además de su importancia teológica intrínseca, deben ser aprovechados para mantener y generar mística cristiana en la UCA.

Se debe seguir con los cursos de teología abiertos que periódicamente y de diversas formas se han impartido en la UCA desde su fundación. Pero deberá pensarse en su calendarización de modo que las materias que se impartan puedan ser tomadas por los alumnos regulares y reconocidas.

Se puede pensar también en celebraciones litúrgicas periódicas dentro de la UCA para estudiantes y profesores. Y en sentar las bases para una pastoral universitaria, que incluya el conocimiento de su propia situación religiosa, y los modos de tratarla. Para grupos más interesados se pueden diseñar reuniones de retiro, como podrían ser Ejercicios Espirituales.

4.3 Relaciones Públicas.

El desarrollo de las relaciones públicas tiene dos finalidades. La primera es la de encontrar una mayor cobertura a sus actividades, es decir, evitar riesgos, problemas y peligros en cuanto éstos son innecesarios y subsanables. La segunda es la tarea positiva de hacer presente a la UCA fuera de ella misma, es decir, darla a conocer, ofrecer sus servicios, etc.

Sobre los medios para desarrollar estas relaciones públicas se necesita una mayor claridad y la Secretaría de Comunicaciones deberá contar con el apoyo de sugerencias y su viabilidad. En cualquier caso no parece oportuno contar con un voluminoso programa de relaciones públicas ni de destinar grandes recursos financieros, que fácilmente pueden degenerar en despilfarro.



Noviembre de 1978.

c/rmg.